



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SEXISMO Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA EN EL CALLAO

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Escudero Luciano, Liliana Marisela

Asesora:

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

Jurado:

Crispín Rodríguez, Santiago Arnol

Rivadeneira De La Torre, Elvira

Cuya Barzola, César Enrique

Lima - Perú

2024

SEXISMO Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN EL CALLAO

INFORME DE ORIGINALIDAD

29%

INDICE DE SIMILITUD

28%

FUENTES DE INTERNET

7%

PUBLICACIONES

16%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal Trabajo del estudiante	1%
2	www.researchgate.net Fuente de Internet	1%
3	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	1%
5	revista.uct.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.upn.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	1%
8	es.scribd.com Fuente de Internet	1%



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SEXISMO Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN EL CALLAO

Líneas de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Clínica

Autora:

Escudero Luciano, Liliana Marisela

Asesora:

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

ORCID: 0000-0001-6213-3018

Jurado:

Crispín Rodríguez, Santiago A.

Rivadeneira De La Torre, Elvira

Cuya Barzola, César E.

Lima – Perú

2024

Pensamientos

“Ignoramos nuestra verdadera estatura,
hasta que nos ponemos en pie”

Emily Dickinson

“Amarse a uno mismo es el comienzo
de un romance que dura toda la vida”

Oscar Wilde

Dedicatoria

A mis padres de corazón, Emperatriz y Rafael, por todo el amor y dedicación que me dan desde pequeña y por no soltar mi mano en todo este camino.

A mis padres, por su apoyo y contribución a lo largo de mi vida y mis estudios.

A mis hermanos, tíos, primos y demás familiares que creyeron en mí.

Y, finalmente, a mí, que con entereza pude continuar y seguir adelante a pesar de las adversidades.

Agradecimientos

A mi querida Universidad Nacional Federico Villarreal y a sus docentes por cada enseñanza que me brindaron en estos seis años de carrera profesional.

A mi asesora, la Mg. Elizabeth Mayorga Falcón por sus orientaciones y tiempo dedicado en la revisión del trabajo y sobre todo por su paciencia.

A mis amigas Josselyn y Jeniffer, gracias por cada momento juntas y por cada palabra que me ayudó a continuar en este proceso.

Índice

	Resumen	x
	Abstract	xi
I.	Introducción	12
	1.1. Descripción y formulación del problema	13
	1.2. Antecedentes	16
	1.3. Objetivos	26
	- Objetivo General	26
	- Objetivos Específicos	26
	1.4. Justificación	27
	1.5. Hipótesis	28
	- Hipótesis General	28
	- Hipótesis Especificas	28
II.	Marco Teórico	29
	2.1. Sexismo	29
	- Definición	29
	- Teorías explicativas de la conducta sexista	32
	- Teoría del sexismo ambivalente	38
	2.2. Autoestima	41
	- Definición	41
	- Niveles de autoestima	41
	- Modelos explicativos/ teóricos de la autoestima	43

	- Desarrollo de la autoestima	45
	- Autoestima y adolescencia	46
III.	Método	48
	3.1. Tipo de Investigación	48
	3.2. Ámbito temporal y espacial	48
	3.3. Variables	48
	3.4. Población y muestra	51
	3.5. Instrumentos	52
	3.6. Procedimientos	55
	3.7. Análisis de datos	56
	3.8. Consideraciones éticas	56
IV.	Resultados	57
V.	Discusión de resultados	71
VI.	Conclusiones	77
VII.	Recomendaciones	79
VIII.	Referencias	
IX.	Anexos	

Lista de tablas

Número		Pág.
Tabla 1	Operacionalización de la variable sexismo	49
Tabla 2	Operacionalización de la variable autoestima	50
Tabla 3	Operacionalización de las variables de control	50
Tabla 4	Distribución según variables sociodemográficas de los estudiantes de secundaria	52
Tabla 5	Prueba de ajuste a la normalidad para la Escala de Detección del Sexismo en Adolescentes y la Escala de Autoestima de Rosenberg	57
Tabla 6	Correlación de Spearman entre la variable Sexismo y Autoestima	58
Tabla 7	Correlación de Spearman entre las dimensiones del Sexismo y la Autoestima	60
Tabla 8	Distribución de los niveles de Sexismo	62
Tabla 9	Distribución de los niveles de sexismo benevolente y hostil	62
Tabla 10	Distribución de los niveles de Sexismo según sexo	63
Tabla 11	Distribución de los niveles de las dimensiones del sexismo según edad	65
Tabla 12	Distribución de los niveles de la Autoestima	66
Tabla 13	Descripción de los niveles de autoestima según el sexo	66
Tabla 14	Descripción de los niveles de autoestima según la edad	67

Tabla 15	Comparación del Sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil según sexo	68
Tabla 16	Comparación del Sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil según edad	69
Tabla 17	Comparación de la autoestima según sexo	70
Tabla 18	Comparación de la autoestima según edad	70

Lista de figuras

Número		Pág.
1	Diagrama de dispersión de la relación entre sexismo y autoestima	59
2	Diagrama de dispersión de la relación entre sexismo y autoestima	60
3	Diagrama de dispersión de la relación entre autoestima y la dimensión sexismo hostil	61

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue determinar la relación entre el sexismo y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa en el Callao. Se realizó un estudio de enfoque cuantitativo, alcance correlacional, diseño no experimental y de corte transversal; con una muestra de 197 estudiantes, de segundo a quinto año de secundaria, con edades que oscilan entre 13 a 16 años. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Detección de Sexismo (DSA) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). Los resultados reportaron una correlación negativa estadísticamente significativa entre el sexismo y la autoestima ($r = -.217$ y $p = .002$). Además, se encontró relación inversa, baja, estadísticamente no significativa entre la dimensión sexismo benevolente y la autoestima ($r = -.099$ y $p = .165$); y una relación inversa, baja estadísticamente significativa ($r = -.305$ y $p < .001$) entre la dimensión sexismo hostil y la autoestima. Además, se hallaron diferencias significativas del sexismo y sus dimensiones según sexo y edad; así como de la autoestima según el sexo. Se concluye mientras mayor sean las puntuaciones de sexismo, menores son las puntuaciones de la autoestima y recíprocamente; sin embargo, esta correlación no puede suponer más allá de la muestra estudiada.

Palabras clave: sexismo, autoestima, adolescentes.

Abstract

The objective of this research was to determine the relationship between sexism and self-esteem in adolescents from an Educational Institution in Callao. A study with a quantitative approach, correlational scope, non-experimental and cross-sectional design was carried out; with a sample of 197 students, from second to fifth year of high school, with ages ranging from 13 to 16 years. The Sexism Detection Scale (DSA) and the Rosenberg Self-Esteem Scale (EAR) were used to collect data. The results reported a statistically significant negative correlation between sexism and self-esteem ($r = -.217$ and $p = .002$). Furthermore, an inverse, low, statistically non-significant relationship was found between the benevolent sexism dimension and self-esteem ($r = -.099$ and $p = .165$); and an inverse, low, statistically significant relationship ($r = -.305$ and $p \leq .001$) between the hostile sexism dimension and self-esteem. In addition, significant differences in sexism and its dimensions were found according to sex and age; as well as self-esteem according to sex. It is concluded that the higher the sexism scores, the lower the self-esteem scores and vice versa; However, this correlation cannot go beyond the sample studied.

Keywords: sexism, self-esteem, adolescents.

INTRODUCCIÓN

El sexismo es un conjunto de pensamientos y actitudes que se manifiesta hacia una persona en función a su sexo, estas suelen ser negativas y dirigirse mayormente a las mujeres. Cabe resaltar que el sexismo es un pilar fundamental que da lugar a la violencia de género. Glick y Fiske (1996) desarrollaron la teoría del sexismo ambivalente, en el que se pone en evidencia dos tipos de sexismo, el sexismo hostil y sexismo benevolente, los cuales, a pesar de dar la idea de ser conceptos opuestos, ambos reafirman la inferioridad de la mujer sobre el varón.

Por otro lado, a pesar que en psicología, la autoestima ha sido definida por muchos autores, en resumen, se podría explicar como un conjunto de percepciones, valoraciones y apreciaciones que una persona tiene de sí. Para Rosenberg (1965) la autoestima es entendida como un sentimiento hacia uno mismo, el cual puede ser positivo o negativo. Este se construye en base a la evaluación de las propias características.

La presente investigación está dividida de la siguiente manera:

En el apartado uno; se presenta la descripción y formulación del problema, seguidamente una lista de antecedentes nacionales e internacionales. Se plantean los objetivos de la investigación y justificación del estudio.

En el apartado dos; se expone una revisión exhaustiva de las bases teóricas del sexismo y la autoestima.

En el apartado tres; se detalla la metodología de investigación, dando a conocer el tipo de investigación, ámbito temporal y espacial, variables, población, instrumentos de estudio y el procedimiento con el cual se llevó a cabo la investigación.

En el apartado cuatro; se describen los resultados obtenidos, organizados en tablas y figuras.

En el apartado cinco; se considera la discusión de los resultados, unidad en la que se estudiaron los datos obtenidos y se realizó la constatación con los antecedentes y marco teórico.

En el apartado seis; se establecen las conclusiones en base a cada objetivo planteado.

En el apartado siete; se organizan las recomendaciones elaboradas teniendo en cuenta que estas sean coherentes con las conclusiones.

Finalmente, en los apartados ocho y nueve; figuran las referencias y anexos, respectivamente.

1.1. Descripción y formulación del problema

Descripción del problema

El sexismo, entendido como un prejuicio o discriminación basado en el sexo o género que promueven una serie de estereotipos y roles sociales establecidos en diferencias sexuales. Esto condiciona la vida de mujeres y varones y tiene un impacto en la existencia de los mismos, sin embargo, presenta mayor afectación en las mujeres.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) en un estudio realizado en 75 países, que representa el 80 % de la población global encontró que casi el 90 %, tanto varones como mujeres, tienen prejuicios sexistas, es decir, nueve de cada diez personas mantienen prejuicios y actitudes que impulsan la diferencia en el trato de las personas en función a su sexo biológico. La investigación realizada, específicamente por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que, los varones son vistos como mejores en la política y liderazgo empresarial, además, de tener la percepción que asistir a la universidad es más importante para el sexo masculino.

Asimismo, se hace mención que los países con mayor visión sexista son Pakistán con un 99.81%, seguido por Catar y Nigeria, ambos con 99.7%. Caso contrario sucede con Andorra y Suecia quienes se encuentran dentro de los países con un menor porcentaje 27.01% y 30.01%, respectivamente.

Respecto a las cifras obtenidas en Latinoamérica, la población con menor nivel de prejuicios sexistas son: Argentina, Chile y Uruguay quienes se ubicaron entre el 75.4% y 74.6%. Entretanto, Ecuador (93,34%), Colombia (91,40%), Brasil (89,50%), Perú (87,96%) y México (87,70%) son los países con un nivel de prejuicios sexistas mayor.

Como se observa, el Perú se instala entre los países de América Latina incluidos en la investigación con un nivel de sexismo es alto. Añadido a ello, el Índice Global de Brecha de Género Perú (2020) sitúa a nuestro país en el puesto 66 del ranking de brecha de género con un 71.4%, habiendo aumentando respecto al año anterior. Esta brecha de género analiza diferentes aspectos como es la división de los recursos y las oportunidades entre mujeres y varones, permitiendo observar la desigualdad en distintos ámbitos como economía, política, educación y esperanza de vida.

Asimismo, estas actitudes sexistas se ven reflejados en las redes sociales en la que los usuarios expresan su opinión acerca de un tema de interés, información o noticia. Tal es el caso en un estudio donde se analizaron los comentarios en redes sociales acerca de una publicación realizada en el 2017 de un diario local en la que se había abusado sexualmente de una mujer en estado de ebriedad en una discoteca de Lima dando como resultado que en su mayoría se atribuía la culpa a la víctima con frases como *'pero también, para que toma tanto'*, *'hoy en día las chicas ya no saben comportarse, yo las veo tomar a la par de los varones, eso no debe ser si vas a tomar tiene que ser en tu casa y esto es'*, entre otros, dando por hecho una serie de actitudes, estereotipos y creencias distorsionadas sobre la víctima, el victimario y las circunstancias relacionadas con el episodio de violencia enmarcándose en lo que se conoce como sexismo benevolente (Jano y Espinoza, 2019).

A su vez, esta desigualdad también se evidencia en el ámbito doméstico, donde las familias mantienen una organización basada en la tradicionalidad de los roles de género y prácticas de crianza encaminadas a estimular comportamientos elementales para el

sostenimiento de actitudes sexistas en cada uno de sus miembros. Es en ese sentido que el reparto desigual de las tareas domésticas y la aceptación de la misma, son una de las variables de mayor consistencia con el apoyo de actitudes sexistas.

Además, las conductas de tipo sexistas tienden a manifestarse en mayor grado durante la etapa de la adolescencia debido a la constante búsqueda de pertenencia al grupo y a las exigencias sociales que influyen en el establecimiento de la identidad mediante la aprobación o rechazo. En este sentido, Malonda (2014) señala que durante la adolescencia el entorno de la persona puede influir en estructuras de pensamientos de equidad o desigualdad de género, influyendo este tipo de creencias y pensamientos principalmente cuando empiezan a establecer relaciones de pareja.

Por otro lado, la autoestima se refiere al valor que nosotros mismos nos damos, es cómo nos percibimos, qué pensamos de nosotros y cómo nos evaluamos. Chino y Zegarra (2015) señalan que, durante la adolescencia, un factor de suma importancia en la definición de la identidad personal es la autoestima.

Infobae (2015) señala acerca de un estudio realizado en Alemania, Canadá, Reino Unido, Estados Unidos, Italia, Francia, Brasil, Argentina, China, Japón; India, Indonesia; Rusia y Tailandia a niñas y adolescentes de entre 9 y 17 años, siendo un total de 14 países; donde los datos arrojados resultaron preocupantes pues solo el 3 % de las jóvenes argentinas se considera 'hermosa', en Brasil y en la India el 19% y 24%, respectivamente. Asimismo, en Italia, el 82% de las menores entrevistadas manifiestan experimentar presión por ser bellas; en Rusia, el 75% de las niñas señalan no haber realizado ciertas actividades debido a la baja confianza en su cuerpo. Vale mencionar que, según Espeche, la percepción de la propia belleza está directamente relacionada con la confianza en uno mismo lo que coloca a las mujeres en una posición de alta vulnerabilidad en cuanto a su autoestima debido a que representan al grupo que responden a estándares de percepción social muy altos.

Otra investigación realizada en Barcelona - España por Atención Primaria Jordi Gol (IDIAPJGol, 2018), señala que el 19.2 % de las chicas adolescentes presenta un grado de autoestima bajo respecto a los chicos quienes presentan el 7.1% de los entrevistados.

En Perú, según el Reporte Mundial de la Felicidad de las Naciones Unidas realizado en el 2012 por la Universidad de Columbia informa que los peruanos se encuentran entre los países menos felices de Sudamérica siendo el problema la autoestima que genera un nivel de infelicidad y complejo de inferioridad (Hurtado, 2012).

Si bien es cierto, en los últimos tiempos, ha ido siendo más visible la lucha contra el trato diferenciado por género, violencia, los prejuicios sexistas y el problema de salud mental, esto no ha modificado su esencia, por lo que podría desencadenar alteraciones en la autoestima y definición de identidad de los adolescentes lo que nos lleva a plantear la siguiente interrogante:

Formulación del problema

- Problema general

¿Existe relación entre el sexismo y la autoestima en los adolescentes de una institución educativa del Callao?

1.2. Antecedentes

Antecedentes Nacionales:

En el 2022, Matías determinó la relación entre autoconcepto y sexismo en adolescentes de una Institución Educativa Pública de Trujillo. La investigación fue de tipo sustantiva con un diseño descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por 235 estudiantes de la ciudad de Trujillo. Para llevar a cabo la investigación aplicó los siguientes instrumentos: Cuestionario de Garley (CAG) y la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). Los resultados señalaron que no halló correlación significativa entre las variables de estudio,

asimismo, entre los indicadores de las mismas. Concluyó que las variables no están relacionadas.

Cabezas (2021) realizó un estudio con el objetivo de averiguar la relación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la Autoestima en adolescentes de una Institución Educativa del distrito de Los Olivos de Lima Norte. El estudio es de tipo cuantitativo, con diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 203 adolescentes hombres y mujeres, cuyas edades varían entre 12 y 17 años. Aplicó la Escala del Clima Social Familiar de Moos y el Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith – Versión escolar. De acuerdo a los resultados, encontró correlación positiva y significativa entre las dimensiones del clima social familiar y la autoestima. Asimismo, en la muestra preponderó el nivel medio de autoestima, no existiendo diferencias significativas respecto al sexo, edad y año de estudios.

Rojas (2021) realizó un estudio con el fin de establecer la relación entre el sexismo y autoestima en estudiantes adolescentes del distrito de Villa María del Triunfo. La investigación fue de tipo correlacional, básico, cuyo diseño fue no experimental y de corte transversal. Los participantes fueron 208 adolescentes varones y mujeres, cuyas edades fluctúan entre 13 a 17 años, a quienes aplicó la Escala de Sexismo General (ESG) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). En ese sentido, halló que la variable sexismo se encuentra relacionada de manera inversa y significativa con la autoestima ($p > .05$; $\rho = -.141^*$). Asimismo, obtuvo que el 22.6% de los participantes presentaron un nivel alto de sexismo y un 41.3%, baja autoestima. Por lo que pudo deducir que, a mayor presencia de sexismo en los estudiantes participantes, menor es la autoestima.

Fernández (2020) realizó una investigación cuyo objetivo fue el de determinar la relación entre la autoestima y conductas sobre sexting en adolescentes de 12 a 17 años en el distrito de Comas. Para esto, empleó una metodología cuantitativa de tipo correlacional, diseño

no experimental transversal. La muestra estuvo conformada por 162 adolescentes cuyas edades oscilan entre 12 a 17 años del distrito de Comas. Los instrumentos que aplicó fueron la Prueba de Autoestima para adolescentes (PAA) y la Escala de conductas sobre sexting (ECS). Así pues, halló que existe una correlación inversa entre la autoestima y conductas sobre sexting ($Rho=-0.589$, $p<0.05$) y en sus dimensiones: disposición activa ($Rho=-0.616$, $p<0.05$), participación real ($Rho=-0.626$, $p<0.05$) y expresión emocional ($Rho=-0.392$, $p<0.05$). asimismo, no encontró diferencias significativas de la autoestima según el sexo, pero si en comparación con las edades. Respecto a las conductas sobre sexting, tampoco halló diferencias significativas según el sexo, pero si en comparación con las edades.

Gil y Gutiérrez (2020) realizaron una investigación con el propósito de hallar la relación entre el sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de las instituciones educativas de la provincia de Santiago de Chuco en Perú. Para la investigación emplearon una metodología cuantitativa, transversal de tipo correlacional causal. La muestra estuvo conformada por 300 estudiantes, cuyas edades oscilan entre 15 a 17 años, pertenecientes al 3°, 4° y 5° año de educación secundaria. Para la recolección de datos utilizaron la Escala de Detección de sexismo en adolescentes y el Inventario de Conflictos en las relaciones de noviazgo. Los resultados que hallaron fue que existe una correlación baja en dichas dimensiones situándose entre el sexismo benevolente y violencia cometida $-.006$, $-.091$; violencia sufrida $-.025$, $-.105$; asimismo, en sexismo hostil y violencia cometida obtuvieron $.096$, $.148$ violencia sufrida 0.94 , $.198$. De igual manera, determinaron que la confiabilidad de las variables, mediante el Alpha de Cronbach, siendo estos de puntajes $.887$ en Escala de Detección de Sexismo en adolescentes y $.880$ en el Inventario de Conflictos en las relaciones de noviazgo, indicando un nivel óptimo según DeVellis (1991).

En el 2020, Jiménez identificó la relación entre sexismo ambivalente y sus dimensiones con agencia personal en estudiantes universitarios de Lima. La muestra estuvo compuesta por

140 estudiantes mujeres y varones de diversas universidades de Lima. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional, diseño no experimental y transversal. Para ello, empleó los cuestionarios de Sexismo ambivalente y la Escala para medir Agencia personal y empoderamiento – ESAGE. De esta manera, encontró una correlación inversa moderada entre agencia personal y para sexismo hostil y correlación inversa con sexismo benevolente, concluyendo la existencia de una correlación inversa entre ambas variables, es decir, a mayor nivel de sexismo menor nivel de la variable agencia personas y viceversa.

Aguirre (2019) llevó a cabo una investigación con el objetivo de determinar la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza y el sexismo ambivalente en adolescentes de una institución educativa del Callao. La muestra estuvo constituida por 278 estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria, cuyas edades oscilan entre los 14 y 18 años a quienes aplicaron la Escala de estilos de crianza ECF-29 y la Escala de detección de sexismo ambivalente para adolescentes DSA. El diseño que empleó fue no experimental de corte transversal y correlacional. Los resultados que obtuvo señalaron que existe una correlación significativa y positiva entre las dimensiones de los estilos de crianza autoritario, indulgente y sobreprotector, y una relación negativa entre el estilo de crianza democrático y el sexismo ambivalente, concluyendo que se puede deducir que la percepción que tienen los hijos de cómo son criados por sus padres puede predecir el nivel de sexismo que tengan de adultos.

De la Cruz y Malca (2019) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo fue de explicar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes. La investigación fue correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske y el Inventario de Violencia en Relaciones de Noviazgo de Wolfe y Wekerle, los cuales aplicaron a una muestra conformada por 260 estudiantes de 3º, 4º y 5º grado de secundaria de dos instituciones educativas ubicadas en el distrito de Florencia de Mora. En tal sentido, encontraron que existe relación entre

sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de noviazgo; de igual manera, hallaron que el sexismo hostil presenta correlación directa con la violencia física y la violencia verbal emocional, y una correlación inversa con las amenazas. A su vez, el sexismo benevolente presenta una correlación directa con las amenazas y una correlación inversa con la violencia física y la violencia verbal emocional. Finalmente, descubrieron un nivel bajo en sexismo hostil un nivel medio en sexismo benevolente, siendo los hombres quienes obtuvieron mayores puntajes en ambos tipos de sexismo.

En el 2019, León y Pisconti realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la autoestima y el sexismo ambivalente en 174 adolescentes de 3ero, 4to y 5to año educación secundaria de la institución educativa Ramiro Aurelio Nique Espiritu del distrito de Moche, Trujillo. El trabajo fue de tipo básico y diseño correlacional. Los cuestionarios que aplicaron fueron el Inventario de Autoestima de Coopersmith – forma escolar y la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes. Según sus resultados, encontraron que tanto en la variable autoestima y sexismo ambivalente predomina el nivel medio con el 43.1% y 40.8% de adolescentes identificados, respectivamente. Asimismo, hallaron una relación altamente significativa e inversa entre autoestima y sexismo. De igual manera, encontraron relación altamente significativa e inversa entre las dimensiones sí mismo, social – pares, hogar – padres y escuela con la dimensión sexismo hostil y relación significativa e inversa entre la dimensión hogar – padres con la dimensión sexismo benevolente.

Rosales (2018) realizó una investigación con el fin de comparar el nivel de sexismo en varones y mujeres adolescentes estudiantes de un colegio nacional parroquial de Huaraz. La investigación fue de nivel descriptivo, diseño comparativo de corte transversal. Aplicó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) elaborado por Recio, Cuadrado y Ramos en el 2007. La muestra estuvo conformada por 305 alumnos de tercero, cuarto y quinto año de secundaria del Colegio Nacional Parroquial Santa Rosa de Viterbo. Así pues, hallaron

diferencias significativas respecto al nivel de sexismo entre varones y mujeres, siendo las mujeres quienes presentaron mayor nivel bajo de sexismo (48.3%). Respecto al sexismo hostil, también hallaron diferencias significativas, siendo las mujeres quienes presentaron mayor nivel bajo (81.9%) en comparación con los varones (43.3%). En cuanto al sexismo benevolente, no encontraron diferencias.

Segura (2018) realizó una investigación para determinar la relación entre la dependencia emocional, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos colegios en San Juan de Miraflores. para ello, colaboraron 500 estudiantes de dos colegios de San Juan de Miraflores, cuyas edades varían de 13 a 18 años. El método de la investigación que empleó es un diseño correlacional – cuantitativo, no experimental y de corte transversal. Utilizó los siguientes instrumentos: La Escala de Autoestima de Rosenberg, el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño CDE y la Escala de percepción de funcionamiento familiar FF-SIL. En ese sentido, encontró que, respecto a la dependencia emocional existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .02$) en función al género y año de estudio. En relación a la autoestima, no hubo diferencias estadísticamente significativas en función al género y año de estudio; sin embargo, ligeramente los varones presentaron mayor rango promedio (252.97) en comparación a las mujeres (244.18). En cuanto al funcionamiento familiar encontró que existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función al género y año de estudio. Por otro lado, halló que hay relación estadísticamente significativa e inversa entre la dependencia emocional y la autoestima en los estudiantes. De igual manera, entre la dependencia emocional y funcionamiento familiar. Es decir, obtuvo evidencia de correlación múltiple estadísticamente significativa entre las tres variables, por lo que, a mayor dependencia emocional, habrá un menor nivel de autoestima y un menor de funcionamiento familiar.

Peña (2016) en su estudio comparó el nivel de sexismo de manera general, hostil y benevolente en adolescentes estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Chimbote. El estudio fue descriptivo, diseño comparativo y de corte transversal. El instrumento que aplicó fue la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA). La muestra estuvo constituida por 145 estudiantes de ambos sexos, de los grados tercero, cuarto y quinto de educación secundaria del Colegio Nacional Republica Peruana de Chimbote. De los resultados, halló que los varones presentan mayor nivel alto y medio en sexismo general que las mujeres quienes presentan mayor nivel bajo. De igual manera, encontró diferencias en el nivel de sexismo hostil siendo los varones, únicamente, quienes presentaron nivel alto y las mujeres con nivel bajo. Respecto al sexismo benevolente, las mujeres presentaron mayor nivel alto con 25.8% que los varones con 20.3%, pero también son las que obtuvieron mayor nivel bajo con 12.1% frente a los varones con 2.5%. En tal sentido, concluyó que existe diferencias entre los géneros, siendo los varones quienes presentan mayor nivel alto y medio de sexismo general y hostil.

Antecedentes Internacionales:

Bonilla- Algovia (2021) realizó una investigación con el objetivo de analizar la aceptación de las actitudes sexistas ambivalentes en una muestra de futuros y futuras docentes de España y Latinoamérica. La estrategia metodológica que empleó fue cuantitativa. Los participantes para este estudio fueron 2798 docentes en formación residentes en España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina y México, cuya edad media fue de 22.62 años. Los instrumentos que aplicó fueron el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Desarrollo Humano. Según los resultados, encontró que las actitudes sexistas están presentes, con diferentes grados de aceptación en los participantes, siendo esta aceptación del sexismo significativamente variante entre hombres y mujeres. Por otro lado, parece existir una relación entre los niveles de sexismo y los índices de

desigualdad de género y desarrollo humano. Cabe señalar, que encontró la puntuación de sexismo hostil es significativamente más alta en los docentes en formación en comparación con las docentes en formación.

Sigüenza, et al. (2019) realizaron un estudio que planteó determinar el grado de autoestima en la adolescencia media y tardía de dos instituciones educativas públicas en el área urbana de la ciudad de Cuenca – Ecuador. La investigación fue cuantitativa, exploratoria, descriptiva y transversal. Colaboraron 308 estudiantes cuyas edades oscilan de 15 a 19 años, y a quienes le aplicaron la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). Así pues, demostraron que el nivel de autoestima de los evaluados es alto (50.97%). Asimismo, no encontraron diferencias significativas entre los niveles de la autoestima según sexo y edad.

Comba (2018) realizó una investigación con el fin de explorar el papel mediador de la percepción del cumplimiento de expectativas de apoyo, en la relación entre el sexismo ambivalente y la satisfacción con la relación de pareja en estudiantes y egresados de diferentes universidades de Bogotá. Los instrumentos que utilizó fueron: el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), Escala de Cumplimiento de las expectativas de apoyo y el Índice de la calidad de la relación. La muestra estuvo constituida por 438 individuos de ambos sexos, cuyas edades varían entre 18 y 61 años. En tal sentido, encontró que a mayor nivel de sexismo menor es la percepción de cumplimiento de expectativas de apoyo, lo que a su vez disminuye el nivel de satisfacción con la relación. Asimismo, halló mayores niveles de sexismo benevolente y hostil en hombres en comparación de las mujeres.

Ramiro- Sánchez et al. (2018) realizaron una investigación con el objetivo de examinar si existen diferencias en el mantenimiento de creencias sexistas ambivalentes en función del género y de la experiencia sexual en adolescentes. La muestra estuvo conformada por 2703 estudiantes de educación secundaria procedentes de centros educativos públicos y privados de España con edades entre 14 y 20 años, a quienes aplicaron cuestionarios sociodemográficos y

de comportamiento sexual, asimismo, el Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes (ISA). Encontraron que, los varones presentan mayores creencias sexistas hostiles, benevolentes y ambivalentes en comparación que las mujeres.

De La Rosa (2017) realizó una investigación con el objetivo de encontrar relación entre sexismo ambivalente, prejuicio percibido, autoestima y autoconcepto en estudiantes de nivel superior. El diseño que empleó fue descriptivo, transversal, no experimental, correlacional. La muestra estuvo conformada por 240 estudiantes de nivel profesional de la Universidad Autónoma de Nuevo León en México. Aplicó los siguientes instrumentos: el Inventario de sexismo ambivalente de Glick y Fiske, el Cuestionario de prejuicio percibido, la Escala de autoestima de Rosenberg y el Formulario de autoconcepto AF-5. En tal sentido, encontró que la autoestima no guarda relación significativa con el sexismo ambivalente y prejuicio percibido. Además, que, solo los estudiantes con autoconcepto alto presentaron una relación negativa con sexismo ambivalente y prejuicio percibido. Así pues, concluyó que tener baja autoestima o autoconcepto no fomenta el sexismo o el prejuicio percibido, pero un alto autoconcepto si disminuye la percepción de estos constructos.

De la Villa Moral et al. (2017) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de comprobar las relaciones existentes entre Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y adultos jóvenes. La muestra estuvo conformada por 224 adolescentes y adultos jóvenes cuyas edades oscilan entre los 15 a 26 años, a quienes aplicaron la Escala de autoestima de Rosenberg, el Inventario de relaciones interpersonales y dependencias sentimentales – IRIDS 100 y el Cuestionario de violencia entre novios – CUVINO. De acuerdo con los resultados, halló mayor dependencia emocional y menor nivel de autoestima en los jóvenes victimizados. Asimismo, que las mujeres víctimas de violencia presentaron menor nivel de autoestima y los varones ejercían con más frecuencia procesos de acomodación y manipulación. De igual manera, confirmaron que hay una mayor tasa de

violencia y dependencia emocional en los estudiantes adolescentes de secundaria frente a los universitarios.

En el 2017, Santos realizó una investigación a fin de identificar los niveles de sexismo ambivalente y autoestima, así como la relación entre ambas variables. La muestra estuvo conformada por 152 estudiantes de educación secundaria, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, pertenecientes a la provincia de Sevilla- España. El instrumento que aplicó fue la Escala de Detección de Sexismo en adolescentes (DSA) de Recio, Cuadrado y Ramos y la Escala de autoestima de Rosenberg. De esta manera, encontró que los niveles más altos son de sexismo benevolente. Asimismo, el sexismo hostil fue significativamente más alto en chicos que en chicas. Respecto al sexismo hostil y benevolente halló una correlación fuerte, significativa y positiva. Referente a la correlación entre autoestima y sexismo encontró relación negativa y significativa solo en mujeres.

Torregrosa et al. (2017) ejecutaron una investigación cuyo propósito fue determinar los efectos específicos del sexismo y los estereotipos de género en la autoestima y autoconcepto de las personas con lesión medular. La muestra estuvo conformada por 127 personas con lesión medular de distintas provincias de España. Utilizaron la Escala de Autoestima de Rosenberg, la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF5 y la Escala de Ideología del Rol Sexual. En tal sentido, no hallaron diferencias significativas en función del género en las variables: Autoestima, Autoconcepto, Sexismo Tradicional y Neosexismo. Asimismo, las relaciones entre variables les sugirieron que existen relaciones negativas entre neosexismo, autoestima y autoconcepto emocional y familiar en varones con LM, pero no en mujeres con LM.

Blanco (2016) llevó a cabo un estudio a fin de analizar las relaciones entre el sexismo y los niveles de ansiedad, depresión y autoestima en la Comunidad Autónoma de Madrid. El diseño que empleó fue cuantitativo, descriptivo transversal con componente correlacional. Participaron 236 personas adultas, cuyas edades oscilan de 18 a 78 años, a quienes se les

administró: el Inventario de sexismo ambivalente, el Cuestionario de ansiedad estado-rasgo, el Inventario de depresión de Beck-II y la Escala de autoestima de Rosenberg. Así pues, encontró una relación positiva y significativa, aunque pequeña, entre las variables sexismo ambivalente y depresión y correlación negativa (pequeña) entre el sexismo ambivalente y autoestima. Igualmente, halló correlación entre sexismo hostil y sexismo benevolente, y una mayor representación de sexismo ambivalente en los varones. No obstante, no encontró relación entre el sexismo ambivalente y la ansiedad, ni diferencias entre el sexismo y el nivel de estudios. Asimismo, el sexismo hostil tuvo predominancia frente al sexismo benevolente.

1.3. Objetivos

Objetivo general

- Determinar la relación entre el sexismo y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

Objetivos específicos

- Establecer la relación entre la dimensión sexismo benevolente y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.
- Establecer la relación entre la dimensión sexismo hostil y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.
- Identificar los niveles de sexismo y en sus dimensiones benevolente y hostil en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.
- Identificar los niveles de autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

- Comparar el sexismo y en sus dimensiones benevolente y hostil según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.
- Comparar la autoestima según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

1.4. Justificación

La presente investigación surgió a causa de la problemática social que hoy por hoy se mantiene en la sociedad, especialmente en nuestro país, que son los roles, estereotipos y discriminación por género y cómo todo ello influye fundamentalmente en el desarrollo equitativo y acceso de oportunidades de la mujer respecto a los varones en los diferentes ámbitos de la vida. Asimismo, guarda la intención de determinar en qué medida las creencias y estereotipos acerca del género se relacionan con la autoestima de cada adolescente, en otras palabras, si el sexismo vivenciado desde etapas tempranas puede influenciar sobre la autoestima.

De la misma forma, este estudio ostenta de importancia teórica debido a las escasas investigaciones realizadas en el país en las que se estudia la relación entre sexismo y autoestima en estudiantes adolescentes de educación secundaria.

Otro aspecto que motivó la realización de la presente investigación es el de promover el desarrollo de futuras investigaciones sobre el sexismo y la autoestima, que puedan sugerir a los profesionales de la psicología y educación a seguir avanzando y trabajar activamente en los problemas que genera el sexismo.

Asimismo, concientizar a las autoridades y profesores de dicha institución educativa con el objetivo de poner en práctica una educación no sexista, promoviendo un espacio donde prima el respeto y la igualdad de género en los estudiantes y comunidad educativa. Por otro lado, implementar programas de desarrollo de la autoestima.

Por último, en la presente investigación se evidencia las propiedades psicométricas de la Escala de Detección del Sexismo (DSA) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR).

1.5. Hipótesis

Hipótesis general

H_i: Existe relación negativa y significativa entre el sexismo y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

Hipótesis específicas

H₁: Existe relación negativa y significativa entre la dimensión sexismo benevolente y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

H₂: Existe relación negativa y significativa entre la dimensión sexismo hostil y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

H₃: Existe diferencias significativas en el nivel de sexismo y sus dimensiones según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

H₄: Existe diferencias significativas en el nivel de autoestima según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. El sexismo

Para hablar de sexismo es sustancial identificar ciertos conceptos importantes como: sexo biológico, género e identidad de género. En ese sentido, Gómez et al. (2020) al respecto describen:

- Sexo biológico o asignado: es una etiqueta basada en una serie de factores fisiológicos que categoriza a los seres humanos como hombres o mujeres. Es una condición orgánica cuya base se sustenta en cinco criterios: sexo cromosómico, sexo gonadal, sexo hormonal, órganos sexuales internos y órganos sexuales externos.
- Género: es un constructo social y hace referencia a los roles, atributos y comportamientos que cada sociedad considera apropiados y esperan de los hombres y mujeres.
- Identidad de género: es la percepción y experiencia individual de género con la cual cada individuo se identifica. Incluye la vivencia personal del cuerpo, de la forma de vestir, el modo de hablar o expresarse.

Definición

Sexismo, palabra que fue introducida finalizando la década de 1960, esto en clara analogía con el racismo. Mientras que con el racismo se proclamaba y asumía la supremacía de una raza sobre otra, el sexismo se refería a la supremacía de un sexo sobre otro (Kerner, 2009).

Debido a que muchas veces se suele confundir erróneamente la palabra sexismo con machismo, es preciso enfatizar que la principal diferencia radica en que el sexismo se explica como toda postura discriminatoria, donde se percibe estereotipos y prejuicios para ambos sexos, siendo de/la mayor afectación hacia las mujeres. En tanto, el machismo, defiende y justifica la superioridad del hombre en relación a la mujer, exaltando las cualidades masculinas y estigmatizando las cualidades femeninas (Moral y Ramos, 2016).

Ahora bien, las primeras investigaciones sobre el sexismo hacen referencia a la actitud discriminatoria hacia las mujeres como grupo (Allport, citado en Nogues, 2015). Esta definición al día de hoy se mantiene vigente y es lo que se conoce como el sexismo tradicional, o llamado también ‘viejo sexismo’ (Swin et al., 1995) siendo este un tipo de sexismo fácil de detectar.

Por su parte, Lameiras (2002) define al sexismo como “una actitud dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico en función del cual se asumen diferentes características y conductas” (p.92). Vale decir que, esta definición implica la atribución de características y conductas estereotipadas tanto a mujeres como a los varones, puesto que ellos han crecido con la idea de tener que encajar dentro de un modelo establecido.

Asimismo, Moya (2004) se refiere al sexismo como “un conjunto de creencias sobre roles características y comportamientos, etc., considerados apropiados para hombres y mujeres, así como de creencias acerca de las relaciones que los miembros de ambos grupos deben mantener entre sí” (p.274).

Recio et al. (2007) refieren al sexismo como un concepto presente en el sistema de creencias, tanto en la propuesta sexista referida a los rasgos, dicho de otra manera, a la atribución estereotipada de rasgos a una persona por el simple hecho de ser un hombre o una mujer, como en los referidos a roles, es decir, a la distribución estereotipada de funciones atribuyendo tal diferenciación a la mayor aptitud y capacidad de los hombres o de las mujeres para la ejecución diferenciada de dichas funciones.

A pesar que, Expósito et al. (1998) mencionan que *sexista* puede considerarse a toda evaluación (negativa o positiva) que se realice de un individuo, en base a su categoría sexual biológica a la que pertenece, es decir, varón o mujer, esta definición, está un tanto alejado de lo que realmente sucede, pues el término “sexismo” suele asociarse exclusivamente a actitudes negativas hacia las mujeres, así lo refiere Moya (2004; como se citó en Pradas y Perles, 2012).

Ello, según Glick y Fiske (1996; citado en Luna y Laca, 2017) se debe a que, a través de los años, este término fue entendido como una actitud de hostilidad y aversión dirigido al sexo femenino. No obstante, esta forma habitual de entender al sexismo, exclusivamente como una evaluación negativa de las mujeres, no tomaba en cuenta las actitudes benévolas que tradicionalmente se ha tenido hacia las mujeres en sus roles de madres, esposas y objetos románticos, en los cuales se les consideraba y aún se les considera objeto de veneración (Rodríguez et al., 2009).

Por esta razón es que Glick y Fiske desarrollan la teoría del sexismo ambivalente en la que toma en cuenta no solo al sexismo hostil, sino que considera las actitudes benévolas como parte del sexismo.

Actualmente, el sexismo además de apuntar a la actitud positiva y/o negativa hacia los géneros en función a la pertenencia de su sexo biológico, este comprende tres dimensiones: cognitiva, afectiva y conductual, asimismo, conlleva la supeditación de la mujer mediante un sistema de castigos y recompensas (Flores, 2021).

El sexismo y sus raíces

Lamas (1998) señala que el cuerpo es la primera demostración indiscutible de diferencia humana. Por ende, la mujer ha sido en todas las sociedades, el otro más cercano. También aparecen otras distinciones que existen como son las características, cualidades, gustos, orientaciones, etc. Sin embargo, el problema no son tales diferencias, sino cómo se interpreta el ser diferente, como se asume al distinto, al otro. No cabe duda, que la evidencia nos indica que la mujer es la menos favorecida respecto al hombre.

Asimismo, se refiere a sexismo como la discriminación basada en el sexo, esto apunta a la subordinación de las mujeres, convirtiéndose, en su mayoría, en un problema de ellas con respecto a los hombres. Por ello, la diferencia se traduce en desigualdad, tomando como referencia lo masculino.

Lamas menciona que es importante recalcar que a pesar de los distintos atributos de carácter biológico que distinguen a las mujeres de los hombres, no son estas diferencias lo que explican por sí solas el sexismo. Sino más bien tienen que ver mucho más con cuestiones de tipo simbólico; cuestiones que los seres humanos, desde tiempos remotos, han ido construyendo sobre la diferencia sexual – el género- lo que reglamenta y condiciona las relaciones entre mujeres y hombres.

Es decir, a través de este proceso de simbolización, la humanidad ha ido construyendo ideas de lo que deben ser las mujeres y los hombres, suponiendo características y actitudes propias de cada sexo. En resumen “la sociedad marca a cada sexo con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano” (Lamas, 1998, p.192).

El género es considerado como un conjunto de referencias que estructura la percepción y organización concreta y simbólica de la vida social, en otras palabras, es como un filtro y armazón ya que filtra el cómo percibimos el mundo y a su vez limita nuestras opciones de vida. En este sentido, conviene mencionar que, a la acción de vulnerar, oprimir y/o reprimir las oportunidades vitales de las personas por el solo hecho de pertenecer a un sexo u otro se le denomina sexismo.

Teorías explicativas de la conducta sexista

A lo largo del tiempo se ha intentado explicar qué es lo que lleva al individuo a crear y mantener actitudes sexistas o cómo nace esta tendencia al prejuicio, estereotipos y roles de género impuestos en la sociedad.

Los seres humanos al momento de nacer venimos con una etiqueta asignada por el sexo biológico, o somos hombre o mujer, y aunque no nacemos con un género determinado (femenino o masculino) la sociedad se encarga de imponernos en función de este sexo biológico. López (1988, como se citó en Morillo, 2019) entiende a la identidad de género como

“la autoclasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer” tomando en cuenta este concepto a continuación haremos un recuento de las distintas teorías explicativas, contribuciones de autores que han estudiado el tema.

Teoría del aprendizaje social. Al igual que todo aprendizaje se realiza la construcción de la identidad de género, es decir, mediante la observación de un modelo de referencia y su posterior imitación, así lo refieren Mischel y Bandura (1966, 1987; citado en Malonda, 2014).

Este modelo de referencia pueden ser los padres, profesores, personas significativas, entre otros, quienes refuerzan o castigan las actitudes y comportamientos de los niños y niñas según se ciñan o no a las características, roles y conductas impuestas por la sociedad que define qué es ser hombre y mujer y cómo deben comportarse. Vale mencionar que este proceso puede darse, también, a través de la observación de otros modelos que aparecen en los medios de comunicación, cine, televisión y/o libros los cuales facilitan el aprendizaje de los diversos estándares de conducta diferenciados por razón de género (Malonda, 2014). Así pues, el niño o niña pone en práctica lo aprendido por el modelo observado.

Doyle, en el año 1985 mencionó que mediante este modelaje real o simbólico los niños y niñas se percatan de las relaciones de poder asimétrica que se dan en su entorno. Por lo que los chicos toman como suyo el mundo exterior, lo público donde el logro es valorado y reconocido socialmente, lo que les va a posibilitar desarrollar estereotipos de género masculinos como la independencia, seguridad, atrevimiento, entre otros. A diferencia de las chicas, quienes imitan a las mujeres a pesar de que tienen un poder disminuido, dado que si no lo hacen pueden sentirse fuera de lugar, impropio y/o recibir castigos por las personas que las rodean, facilitando así su desarrollo a atributos y conductas relacionadas con el género femenino como son la bondad, empatía, pasividad, etc (Malonda, 2014).

Teoría del Rol de Género. Eagly (como se citó en García- Leiva, 2005) plantea la Teoría del rol social, en la que señala que para garantizar los recursos económicos y los medios de

subsistencia es fundamental que la sociedad esté organizada. Por ello, se debe llevar a cabo el reparto de tareas y actividades entre sus miembros, así como, establecer reglas que garantice el cumplimiento de esta división. Dichas reglas designan diferentes roles y responsabilidades, desarrollándose así una estructura social estable, pero con desigualdades entre los grupos al otorgar a las mujeres el espacio privado, y el público a los hombres.

Asimismo, los roles sociales y sus expectativas forman parte de los valores culturales e influyen en el comportamiento de las personas. Cuanto más se acepten estas expectativas, más consistente será la ideología detrás del sistema. Por ello, la organización entre padres y madres en las tareas del hogar y la asociación de los mismos con el espacio público y privado, respectivamente, fomentarán mayores actitudes sexistas entre los hijos e hijas Geis (1993, citado en Malonda, 2014). Las normas sociales que hacen referencia a los roles de género van a influenciar en la identidad de género.

En consecuencia, las diferencias en la división histórica de las tareas y actividades entre las mujeres, que por norma general ocupaban el trabajo doméstico, y los hombres, el trabajo fuera del hogar comenzaron a generar divergencia en las expectativas de los mismos (Eagly, 1987).

García- Leiva (2005) señala que los roles asignados en función del trabajo son el primer eslabón en la cadena de causalidad: de ellos se deriva la estereotipia y ambos determinan el autoconcepto de género. Cada puesto laboral conlleva determinadas características que son necesarias para su desempeño, es por esto que, si una actividad es realizada habitualmente por hombres, se considera que el ser hombre implica esa serie de características: creencias que se reflejan en diferencias reales a través de dinámicas de asignación y expectativas. Por medio de la asignación se regulan las habilidades y motivaciones de hombres y mujeres orientándolas en la dirección de los estereotipos.

En resumen, esta teoría demuestra que la conducta de varones y de mujeres está regida por los estereotipos de sus roles sociales. Justamente para adecuarse a los estereotipos, los varones han desarrollado rasgos expresamente agenticos (independientes, enérgicos, competentes), y las mujeres han desarrollado rasgos expresamente comunales (amigables, desinteresadas, expresivas, empáticas) (Eagly y Wood, 1991).

Teoría de la Identidad Social y Teoría de la Autocategorización. La teoría de la identidad social describe cómo se construye la identidad sobre la base de los mecanismos motivacionales y cognitivos que se dan en las interacciones grupales (García-Leiva, 2005). Tajfel y Turner (1986, citado en Morillo, 2019) definen a la identidad social como “aquellos aspectos de la propia imagen del individuo que se derivan de las categorías sociales a las que percibe pertenecer” (p.16), de tal manera que al aceptar los estereotipos del grupo con el que nos identificamos, ya sea hombre o mujer (identidad social de género) tales actitudes, características, roles y conductas pasan a convertirse en parte de nuestra identidad personal (Malonda, 2014).

Estas teorías parten de la categorización. Cada categoría social está asociada a una valoración positiva o negativa. Precisamente de esta valoración es que surge la identidad social del ser humano. Tajfel señala que por el solo hecho de pertenecer a un grupo determinado se tiende al favoritismo intra-grupal o discriminación intergrupal. Es decir, el individuo de manera natural busca conseguir una identidad social positiva y es a través de la discriminación lo que facilitará dicho objetivo (García-Leiva, 2005). Respecto a ello Malonda (2014) agrega que son los miembros de los grupos privilegiados quienes para proteger su estatus e identidad apoyan en mayor medida la desigualdad a diferencia de los miembros de grupos desventajados.

Asimismo, la valía dada a las categorías y la motivación por obtener una identidad socialmente valorada es lo que va a condicionar que tan identificados nos sentimos de nuestro grupo. Al contrario, ocurrirá si en la comparación social un grupo posee una identidad

socialmente menos valorada o de bajo estatus, en este caso la tendencia por parte de los miembros del grupo será poner en práctica estrategias para salvaguardar la identidad grupal y la autoestima. Estas estrategias pueden ser la creatividad social, la redefinición de las características y/o competición social, como ha sido el caso de las mujeres, quienes desde sus orígenes han sido un grupo con menos estatus (García-Leiva, 2005).

Así, en la teoría de la autocategorización (Turner et al., 1987), influida por la teoría de la identidad social, sugiere que la percepción de que las personas se consideren como privilegiadas o desfavorecidas depende fundamentalmente de cómo categoricen su entorno social.

Malonda (2014) refiere que la categorización social y la formación de estereotipos y creencias generalizadas sobre los miembros de un grupo u otro guardan una relación de causa y consecuencia, así como con la tendencia a la homogeneización. El peso teórico recae en cómo el contexto social modela las actitudes hacia la desigualdad haciendo que formas particulares de desigualdad sean más salientes y también mediante la emergencia de preocupaciones específicas sobre la identidad social.

Finalmente, también está la propuesta integradora de Deaux y Martin (2003) que une el análisis de la Teoría de la Identidad de Stryker, principalmente, lo relacionado con la estructura social, como las categorías sociodemográficas, y el contexto inmediato de interacción en relación con los miembros con los que se comparte una identidad categorial, considerando los procesos cognitivos expuestos por la Teoría de la Identidad Social y la Teoría de la Autocategorización en cada uno de estos niveles (Malonda, 2014).

En esta teoría, la identidad social cumple un rol dinámico debido a que siempre está en constante proceso de negociación a través de las interacciones con los individuos. Los hombres y mujeres son asignados a grupos determinados tomando en cuenta su diferente apariencia sexual, dicha asignación supone una variedad de normas sociales, comportamentales y

psicológicas que son aprendidas, según el sexo. Asimismo, las personas, mediante sus interacciones también van construyendo su subjetividad (Malonda, 2014).

Teoría de la Dominancia Social. Planteada por Sidanius y Pratto (1999) quienes refieren que es sabido la no existencia de una sociedad humana en la que no haya grupos sociales a los que pertenecen cada uno de sus miembros. Asimismo, estos grupos se encuentran dentro de una estructura social jerarquizada donde existen grupos dominantes, es decir, con una valoración positiva, de mayor estatus, encontrados en la parte más alta de esta pirámide; y grupos subordinados, cuya valoración social es negativa, con menos poder y estatus, ubicados en la base de la pirámide social (Malonda, 2014).

Respecto a la estructura de esta jerarquización, Sidanius y Pratto (1999) la clasifican de la siguiente manera:

- Las que se asignan de forma arbitraria: son los grupos cuyo estatus depende de la época historia o de la cultura en el que vive, por ejemplo, la raza. Etnia, religión, clase económica, entre otros.
- Las que están en función a la edad
- Las que están basadas en el género

Castillo y Montes (2008) mencionan que tanto la jerarquía basadas en la edad y género son más estables a lo largo del tiempo y en cualquier cultura, evidenciándose hasta ahora en la consideración de los hombres como un grupo de mayor poder y en cuanto a la edad, a mayor edad, mayor será el poder.

La teoría de la dominancia social yace sobre la base psicológica de la orientación hacia la dominancia, es decir, los individuos desean y apoyan una jerarquía social en la que basada en la dominación de los grupos inferiores por los grupos superiores. Investigaciones señalan que este constructo de la orientación a la dominancia social influye en las actitudes sexistas de las personas (Vaamonde, 2010). De aquí se desprende, que las actitudes sexistas se encuentran

más presentes en los hombres ya que son ellos quienes conforman el grupo dominante. Sin embargo, ello no aísla a las mujeres de puntual alto en sexismo, ya que es a través del apoyo del grupo subordinado como es que se mantiene la jerarquía social (Morillo, 2019).

Teoría del sexismo ambivalente

Para entender esta teoría es necesario definir la palabra ambivalencia, por ello, Glick y Fiske recurren a la posición teórica propuesta por Katz 1981 y Katz y Hass 1988 (como se citó en “Sexismo Ambivalente”, sf.), quienes definen a la ambivalencia como el resultado de mantener valores contradictorios y/o conflictivos entre sí. Siendo esta ambivalencia actitudinal, la que genera en las personas un malestar psicológico debido a la búsqueda natural de la consistencia (Festinger, citado en Abado, 2019).

Por este motivo, los hombres, a fin de evitar estos conflictos entre actitudes positivas y negativas hacia las mujeres, clasifican a las mujeres en grupos, el grupo de las mujeres ‘buenas’ y el grupo de las mujeres ‘malas’, dándoles un trato diferenciado según su ‘comportamiento’.

Glick y Fiske (1996) en su artículo ‘El Inventario de Sexismo Ambivalente: Diferenciando el sexismo hostil y sexismo benévolo’ menciona que, si bien el sexismo es indudablemente un prejuicio, ello es y posiblemente ha estado siempre marcada por una profunda ambivalencia, más que por una antipatía uniforme, hacia las mujeres.

Por tal razón, en esta teoría, los autores, proponen la coexistencia simultánea de dos tipos de sexismo, siendo así la primera en reconocer que es necesario situar en la comprensión del nuevo sexismo la dimensión relacional.

Dos elementos o dimensiones cuyas cargas afectivas son antagónicas van a dar lugar a dos tipos de sexismo vinculados entre sí: el sexismo hostil y el sexismo benevolente.

Así pues, ambas dimensiones están conformadas por actitudes positivas y negativas que las personas sin distinción de sexo estarían realizando hacia las mujeres. Asimismo, en cada

una de estas dimensiones existen tres componentes: paternalismo, diferenciación de género e intimidad.

La dimensión sexismo hostil que ha sido definida como un conjunto de creencias y actitudes agresivas hacia la mujer. Creencias que conllevan a conductas abiertamente discriminatorias y violentas, y que muestran intolerancia, antipatía y un deseo manifiesto de sumisión de la mujer (Janos, 2019). Este tipo de sexismo supone para la mujer una posición subordinada en la jerarquía social, acompañada de una clara objetivación sexual (Glick y Fiske, 1996).

Los componentes presentes según los autores son:

- Paternalismo dominador, en la que se considera a la mujer como seres inferiores y débiles, incapaces de hacer algo por sí mismas por lo que necesitan de control y dirección.
- Diferenciación de género competitiva, considera que las mujeres no gozan de cualidades necesarias para destacar en el espacio público, relegándose al privado, es decir, se le limita al ámbito del hogar y cuidado de la familia.
- Intimidad hostil, supone que toda mujer tiene un poder en la sexualidad que las hace peligrosas y manipuladoras frente a los hombres a quienes se les considera en ese aspecto ‘víctimas’ de la manipulación del sexo opuesto.

Por su parte, Palacios y Rodríguez (2012) mencionan que el sexismo hostil, también conocido como sexismo tradicional, se compone de una serie de actitudes prejuiciosas y con un tono negativo más explícito y conductas discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de las mujeres.

Respecto al sexismo benevolente este es definido como un conjunto de actitudes hacia la mujer que se encuentran relacionadas entre sí. A pesar que estas actitudes son expresadas en verbalizaciones con un tono positivo la imagen de la mujer se ve de forma estereotipada, encasillándosele a roles específicos. No obstante, dichos los roles tradicionales asignados son

idealizados, y se enfatiza cualidades afectivas y de abnegación que son complementarias al hombre. Sin embargo, todo tipo de sexismo es negativo, incluyendo el sexismo benévolo donde se minimiza a la mujer de manera sutil (Janos y Espinoza, 2019).

Los componentes presentes según Glick y Fiske (1996) son:

- Paternalismo protector, con una mirada más romántica, se considera al hombre como responsable del cuidado de la mujer debido a que se les cree el sexo inferior, seres débiles y frágiles.
- Diferenciación de género complementaria, se refiere a que las características positivas y estereotipadas de las mujeres como son el servicio, la pureza, el sacrificio, etc., van a ser el complemento de las características de los hombres.
- Intimidad heterosexual, concibe a la unión entre un hombre y una mujer como el único camino para alcanzar la felicidad, así también, asegura que la motivación sexual del hombre hacia la mujer corresponde a un deseo de proximidad e intimidad.

El sexismo hostil y benevolente actúan como un sistema articulado de recompensas y castigo, por un lado, las actitudes hostiles son dirigidas hacia el grupo de mujeres que no encaja con lo tradicional, es decir, mujeres profesionales y feministas, que actúan en contra del sistema patriarcal y los roles tradicionales. Por otro lado, las actitudes benevolentes o benévolas son dirigidas hacia el grupo de las mujeres tradicionales que actúan cumpliendo los roles tradicionales y aceptando la supremacía masculina. Este sistema articulado tiene como finalidad que las mujeres sepan cual es la posición que ocupan en esta sociedad (Rudman y Glick, como se citó en “Sexismo Ambivalente”, sf.).

2.2. Autoestima

Definición

Bradshaw (como se citó en Quispe, 2017) afirma que autoestima se refiere al valor que nosotros mismos nos damos, es el poder estar solos y aun así sentirnos bien con nosotros mismos, tener confianza en nosotros.

Rosenberg (1996) por su parte, refiere que la autoestima es entendida como un sentimiento hacia uno mismo, el cual puede ser positivo o negativo. Este se construye en base a la evaluación de las propias características.

Maslow (1968, como se citó en Pérez, 2019) incluye a la autoestima dentro de una de las necesidades primordiales del ser humano que es el reconocimiento, el mismo que tiene que ver con el respeto y la confianza en uno mismo. Es así que, junto al reconocimiento externo, los logros y las vivencias positivas y negativas se va construyendo evaluaciones y valoraciones en base a lo que cada quien considere que es, a esto se le llama la autoestima.

Asimismo, Coopersmith (1990, citado por Vargas, 2007) refiere que la autoestima es la parte evaluativa y valorativa de nosotros, y está compuesta por un conjunto de creencias y actitudes que la persona va formando de sí mismo. Además, afirma que la autoestima se expresa por medio de sus actitudes de aprobación y desaprobación, y no está supeditada a cambios transitorios, sino por el contrario es estable en el tiempo aceptando que en determinados momentos se dan ciertos cambios.

En general, la autoestima es el sentimiento valorativo de todo lo que somos, de nuestra manera de pensar y actuar, de nuestros rasgos físicos, cognitivos y emocionales, los mismos que conforman nuestra personalidad (Wong, 2018).

Niveles de autoestima

Rosenberg (1979, citado en Martínez, 2021) señala que autoestima es medible, pudiéndose categorizar en tres niveles: autoestima alta, moderada y baja.

Respecto a la autoestima alta, la persona cuya autoestima se encuentra ubicado en este nivel, tiene la facilidad de brindar una definición adecuada de sí misma, acepta sus cualidades y características. Asimismo, posee la capacidad de autonomía en la toma de decisiones y muestra honestidad y responsabilidad en sus acciones u obligaciones. Se considera competente en el ámbito laboral, académico y/o social. De igual manera, Ramírez (2009) agrega que las personas con autoestima alta poseen capacidades como la resiliencia, tolerancia a la frustración, seguridad personal, etc.

Respecto a la autoestima media, los individuos con este nivel de autoestima usualmente se muestran optimistas, sin embargo, a pesar de ello, guardan en su interior sentimientos de inseguridad, por lo que tienen dificultad para aceptarse totalmente. Por otro lado, es común percibir en estas personas la tendencia a la búsqueda de aprobación y de experiencias que fortalezcan el valor que se dan así mismos. Asimismo, en estos individuos la influencia de su autoestima es variable, es decir, en menos de crisis su autoestima influirá de forma negativa su valía personal y la visión de sus propias capacidades, mientras que, en momentos de estabilidad, su autoestima influirá positivamente su valoración y su capacidad para actuar en los diferentes ámbitos de su vida (Chavarry, 2008).

En cuanto a la autoestima baja, Camaiora (2018) refiere que las personas cuya autoestima se ubica en este nivel, suelen considerarse inferiores frente a los demás, razón por la que, suelen proyectar sus propios sentimientos sobre otros, buscando denigrar y agredir a los demás con el fin de hacerlas sentir igual de inferiores que ellos. Buscan constantemente la aprobación de los demás, resultando muy sensibles a la crítica, se sienten insatisfechos consigo mismo, en sus relaciones interpersonales tienden a ser dependientes y son más propenso a sufrir aprovechamiento por parte de su círculo social.

Modelos explicativos/ teóricos de la autoestima

Modelo teórico unidimensional. Denominado ‘verdadero’ por Byrne (1996, citado en Martínez, 2021) para diferenciarlo de los demás modelos. En este modelo, el autoconcepto se basa en distintas evaluaciones a una misma área y no en distintas áreas para dar con una autoestima global.

Para este modelo, la autoestima es una actitud positiva o negativa que una persona tiene de sí mismo, concepto planteado por Rosenberg (1965). Es decir, una persona que muestra respeto, valoración positiva y se responsabiliza de sus acciones se va a percibir como una persona con una autoestima elevada, en cambio, cuando no se considera valiosa, ni capaz de realizar actividades importantes, etc., la percepción de la persona será de presentar autoestima baja (Yataco, 2021).

Modelo teórico de los cinco factores de la personalidad. Con el propósito de brindar una mayor comprensión respecto al fenómeno de la personalidad, McCrae y Costa (1996) desarrollaron la Teoría de los Cinco factores (FFT), en la que destacaron la importancia del neuroticismo, amabilidad, extraversión, responsabilidad y la apertura a la experiencia. Por lo que, años más adelante, mientras esta teoría evolucionaba, (Robins y Pervin, 2010 citado en Simkin et al., 2012) señalan que la autoestima es un elemento central de lo que engloba la personalidad propuesto por la FFT, pues argumentaban que el autoconocimiento, la autoevaluación y el autoconcepto son factores primordiales para una vida saludable debido a la influencia de estos procesos básicos de la autoestima con la manera en que los individuos se desarrollan y desarrollan sus relaciones sociales (Martínez, 2021).

Asimismo, Simkin et al. (2012) aportando a este modelo proponen una correlación entre FFT y la autoestima:

Autoestima y neuroticismo: los autores señalan que una persona con baja autoestima tiende a no tener control sobre sus emociones o pensamientos. De igual forma, los estados de

ánimos propios del neuroticismo generan que los niveles de autoestima en una persona disminuyan.

Autoestima y amabilidad: a pesar que en diferentes trabajos científicos la correlación entre la amabilidad y autoestima han sido bajas, los autores señalan que existe similitud entre los componentes de la autoestima con las características de una persona amable.

Autoestima y extraversión: lo autores refieren que las personas con autoestima optima tienden a ser más sociable y experimentar emociones positivas.

Autoestima y responsabilidad: la evidencia señala que la responsabilidad tiene relación directa con la autoestima, es decir, las personas con altos niveles de autoestima tienden a tener mayor sentido de la responsabilidad.

Autoestima y apertura a la experiencia: los autores señalan que es necesario tener autoestima óptima para que una persona se sienta presta a experimentar situaciones nuevas, aprender y a obtener nuevos conocimientos.

Modelo teórico de Stanley Coopersmith. Para este autor, la autoestima es la valoración que una persona tiene de sí, manifestada en forma de actitud de aprobación o desaprobación respecto a que tan competentes, efectivos, importantes y dignos se consideran (Yataco, 2021).

Según este modelo el proceso de la formación de la autoestima se inicia a los 6 meses de edad, etapa en la que él bebe comienza a diferenciar su cuerpo del ambiente que lo rodea. Aquí el individuo comienza a elaborar su autoconcepto, a través de las experiencias e indagaciones de su cuerpo. El ambiente y su entorno va a influenciar en este proceso.

Asimismo, mediante la experiencia y el continuo aprendizaje, la influencia en el autoconcepto cada vez es mayor, el niño comienza distinguir su nombre entre los demás. Por otra parte, de tres a cinco años, los niños tienden a ser más egocéntricos, generando así en ellos el concepto de posesión. En este periodo, las experiencias brindadas por los cuidadores y la

forma en que ejercen autoridad, así como la forma en la que entablan las relaciones de independencia, toman un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades de relacionarse contribuyendo en la formación de la autoestima.

Entre los ocho y nueve años, el menor ya presenta autopercepción y su duración es relativamente estable en el tiempo. Además, se inicia y fortalece las habilidades sociales las cuales intervienen en el desarrollo de la autoestima; debido a que promueven la comunicación con los otros. Así pues, si el contexto del niño es de tranquilidad, aceptación, entonces se fortalece la seguridad, integración y armonía interior. Coopersmith (1985, citado en Vásquez, 2020).

Desarrollo de la autoestima

Cabe resaltar que la autoestima se va formando a partir de los 5 - 6 años, edad en la que el niño construye un concepto de cómo lo ven los demás, ya sea padres, maestros, compañeros de aula, amigos, personas significativas, etc., es este concepto aunado a las experiencias vividas lo que va a constituir su autoestima por lo que, en adelante, ello será responsable de éxitos y/o fracasos ya que una autoestima saludable relacionada a un concepto favorable de sí mismo, va a potencializar su capacidad para desarrollar sus habilidades, incrementando el nivel de seguridad personal, mientras que lo opuesto lo hará hacia la derrota y fracaso.

Del mismo modo, Castañer (2012) señala que el concepto de sí mismo se va a ir desarrollando paulatinamente a lo largo de la vida, cada ciclo aporta en mayor o menor grado experiencias y sentimientos, que darán como resultado una sensación de valía e incapacidad. Durante la infancia, el niño descubre si es varón o mujer, notando las diferencias frente al sexo opuesto, descubre que tiene piernas, brazos, cara y demás partes del cuerpo. Se da cuenta que es único y por ende diferente a cualquier otra persona, descubre que hay personas que lo aceptan y personas que lo rechazan.

Y es la adolescencia, un periodo de desarrollo biológico, psicológico, sexual y social del individuo, una de las más críticas en el desarrollo de la autoestima, ya que el adolescente necesita establecer una identidad y conocer a fondo sus posibilidades como individuo. Es la época en la que el menor pasa de ser niño y depender de su familia a comenzar a ser joven e independiente, a confiar en sus recursos. En ese sentido, si durante la etapa de la niñez ha desarrollado una autoestima saludable y fuerte, le será relativamente fácil superar la crisis y alcanzar la madurez. En cambio, si el menor presenta una autoestima débil –no saludable, superar las crisis y alcanzar la madurez le será difícil por lo que corre el riesgo de buscar la seguridad que le falta por caminos aparentemente fáciles y gratificantes, pero a la larga destructiva.

Autoestima y adolescencia

La autoestima en la adolescencia, al contrario de lo que sucede durante la infancia, etapa en la que no hay mayor divergencia de acuerdo al sexo, la diferencia es marcada, siendo los varones quienes presentan mayor autoestima en comparación con las mujeres y además menos frágil.

Vale resaltar que, la autoestima de los hombres suele depender de cuanta fortaleza, ingenio o inteligencia muestren, su vida está basada en el mandato, por el contrario, en el caso de las mujeres, su autoestima está más ligado a la belleza, simpatía, a cómo la perciben los demás y la aprobación de los mismos por lo que, su valoración en sí misma tiende a ser más dependiente. De tal forma, hace que las mujeres tengan baja autoestima y los hombres obtengan cierta prepotencia.

Asimismo, (Susman y Dorn, 2009, citado en Reina et al., 2010) señalan que los cambios físicos propios de la pubertad tienen mayor impacto negativo en las chicas que en los varones, siendo este un factor determinante para el desarrollo de su autoestima. No obstante, se puede dejar de mencionar que las diferencias en los procesos de socialización tanto dentro de la

familia como a nivel cultural, hacen que a partir de la pubertad las experiencias y posibilidades sea favorable significativamente para los chicos que, para las chicas, llegando incluso a experimentar algunas restricciones como consecuencia de su nuevo estatus puberal (Oliva,2006).

Díaz (2016) refiere que el sexismo hostil a diferencia del sexismo benevolente que proporciona mayor felicidad en hombres y mujeres, es una experiencia estresante que disminuye la autoestima personal, provocando, incluso, niveles altos de depresión y ansiedad.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

De acuerdo a Hernández et al. (2014) el presente trabajo de investigación está al enfoque cuantitativo, ya que utiliza la recolección de datos y el análisis estadístico con el fin de establecer relaciones o asociaciones entre dos o más variables cuantificadas, en este caso Sexismo y Autoestima. Además, es de alcance correlacional, ya que, tiene la finalidad de conocer la relación o grado de asociación entre dos o más variables en un grupo o población (Hernández et al., 2014).

El diseño es no experimental, por lo que no se ha realizado ninguna manipulación o control sobre las variables. La característica de este diseño es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural (Kerlinger, 1979)

Así también, es de corte transeccional debido a que recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único (Hernández et al., 2014).

3.2. Ámbito temporal y espacial

La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa 5095 Julio Ramón Ribeyro-Callao y se aplicó los instrumentos durante los meses setiembre, octubre y noviembre.

3.3. Variables

- **Variable de estudio/ definición conceptual y operacional.**

V1 Sexismo

- Es toda evaluación (negativa o positiva) que se haga de una persona, en base a la categoría sexual biológica a la que pertenece. Sin embargo, este, en su mayoría, se asocia exclusivamente a actitudes negativas hacia las mujeres (Expósito et al., 1998).
- Será medido a través de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) de Cuadrado et al., 2007).

Tabla 1*Operacionalización de la variable sexismo*

Variable	Dimensión	Ítem	Tipo de respuesta	Escala de medida
Sexismo	Sexismo	2, 4, 5, 7, 9, 10,	Escala Likert:	Ordinal
	hostil	12, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 26.	1=totalmente en desacuerdo 2= bastante en desacuerdo 3= algo en desacuerdo 4= algo de acuerdo 5= bastante de acuerdo	
Sexismo	Sexismo	1, 3, 6, 8, 11,	6= totalmente de acuerdo.	Ordinal
	benevolente	13, 15, 17, 21, 24.		

V2 Autoestima:

- Para Rosenberg (1965, como se citó en Silva, 2021) la autoestima es entendida como un sentimiento hacia uno mismo, el cual puede ser positivo o negativo. Este se construye en base a la evaluación de las propias características.
- Será medido a través de la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR).

Tabla 2*Operacionalización de la variable autoestima*

Variable	Tipo de respuesta	Categoría	Escala de medida
Autoestima	Escala Likert:	Elevada	Ordinal
	1=Muy en desacuerdo		
	2= Desacuerdo	Media	
	3= De acuerdo		
	4= Muy de acuerdo	Baja	

- **Variable de control**

- Sexo
- Edad

Tabla 3*Operacionalización de las variables de control*

Variable de control	Categoría	Escala de medida
Sexo	Mujer	Nominal
	Varón	
Edad	13 años	Ordinal
	14 años	
	15 años	
	16 años	

3.4. Población y muestra

Según Lepkowski (2008, citado por Hernández et al., 2014) la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones. En la presente investigación la población, según la nómina de matrícula 2022, está conformada por 360 estudiantes de segundo, tercero, cuarto y quinto año de educación secundaria de la Institución Educativa 5095 Julio Ramón Ribeyro en el Callao.

La muestra es un subgrupo de la población del que se recogerán datos. Debe ser estadísticamente representativa y delimitarse con precisión (Hernández et al., 2014).

Para hallar la muestra en esta investigación se utilizó la fórmula estadística para poblaciones finitas con un nivel de confianza del 95% y margen de error del 5%. El resultado de la muestra obtenida es de 187 estudiantes. Sin embargo, al tener un excedente de estudiantes que respondieron los cuestionarios y al comprobar que son válidos, se optó por incluirlos teniendo un total de 197 participantes.

Respecto al muestreo fue de forma no probabilístico e intencional, tomando en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de Inclusión.

- Estudiantes matriculados en la institución educativa en el periodo académico 2022.
- Estudiantes de segundo, tercer, cuarto y quinto año de nivel secundario.
- Estudiantes cuyas edades se encuentren en el rango de 13 a 18 años.
- Estudiantes de ambos sexos.

Criterios de exclusión.

- Estudiantes que no se encuentren matriculados en la institución educativa en el periodo académicos 2022.
- Estudiantes de primer grado de nivel secundario.
- Estudiantes cuyas edades no se encuentren en el rango de 13 a 18 años.

— Estudiantes que no deseen participar en el estudio.

Tabla 4

Distribución según variables sociodemográficas de los estudiantes de secundaria

Variable	Categoría	Frecuencia	%
Edad	13	30	15.2
	14	36	18.3
	15	90	45.7
	16	41	20.8
	Total	197	100
Sexo	Mujer	99	50.3
	Hombre	98	49.7
	Total	197	100

3.5. Instrumentos

— Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)

Fue elaborada en España por Recio, Cuadrado y Ramos en el 2007 con el objetivo de evaluar actitudes sexistas, distinguiendo el sexismo hostil y el sexismo benevolente en adolescentes. El instrumento cuenta con 26 ítems, de los cuales 10 ítems miden el sexismo benevolente y 16 ítems el sexismo hostil. Se puede aplicar de forma individual o grupal en un tiempo de 15 minutos, aproximadamente. Respecto a las puntuaciones, la escala de respuestas a los ítems es de tipo Likert, es decir cada ítem tiene 6 opciones (1= totalmente en desacuerdo, 2= bastante en desacuerdo, 3= algo en desacuerdo, 4= algo de acuerdo, 5= bastante de acuerdo, 6= totalmente de acuerdo).

Respecto a la confiabilidad obtenida en la escala original, este fue analizado mediante el método de consistencia interna, obteniendo un nivel alto en el total de la escala, así como en

cada dimensión (entre .80 y .91). De igual manera, en la adaptación peruana de Lescano y Ponce (2020) el nivel de la consistencia interna es de 0.911, es decir, la confiabilidad de la prueba es aceptable, asimismo, en las dimensiones los resultados también fueron aceptables (sexismo benévolo: $\alpha=0,849$ y sexismo hostil: $\alpha=0,880$).

Respecto a la validez, en la escala original se identificó una estructura bifactorial, la cual difiere de manera adecuada entre las dos dimensiones: sexismo hostil y benévolo. En la adaptación peruana (Lescano y Ponce, 2020) se realizó el análisis factorial exploratorio donde la prueba de KMO y Barlett, según la Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo el modelo factorial es adecuado ($KMO > 0.60$) y según la prueba de esfericidad de Barlett también el modelo factorial es apropiado ($p = 0.000 < 0.05$) (Pérez, 2013), además de ello, se realizó el análisis factorial confirmatorio, contrastándose la idoneidad de la escala de dos factores.

Para el presente estudio, se halló la confiabilidad de las dimensiones de la escala obteniendo un coeficiente alfa de Cronbach de .91 para sexismo hostil y .89 en sexismo benevolente; lo cuales se tipifican como valores buenos según lo señalado por Carmines y Zeller (1979, citado en Quero, 2010).

En lo que atañe a la validez de constructo, se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio. Se pusieron a prueba cuatro modelos. Sin embargo, ningún modelo presentó un ajuste óptimo, siendo el modelo de dos dimensiones relacionadas el que presenta valores aproximativos a un ajuste adecuado. Asimismo, en este modelo, las cargas factoriales de los ítems de la dimensión sexismo hostil varían desde los .47 a .74 y de la dimensión sexismo benevolente va desde .55 hasta .77; encontrándose estos valores dentro de lo esperado ($>.40$).

Por otro lado, para la escala y sus dos dimensiones se realizaron los percentiles, los cuales se establecieron en función a dos cortes de la distribución de los puntajes alcanzados.

— Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR)

Este instrumento fue elaborado por Rosenberg (1965) con el objetivo de evaluar la autoestima a partir de un conjunto de pensamientos y sentimientos que muestra la persona acerca de su valor propio e importancia. La escala consta de 10 ítems, de los cuales cinco están enunciadas de forma positiva y cinco de forma negativa. La escala de respuesta a los ítems es de tipo Likert, que van desde Muy en Desacuerdo, En Desacuerdo, De Acuerdo y Muy De acuerdo. si el puntaje total obtenido es de 30 a 40 puntos se considera autoestima elevada (normal), de 26 a 29 puntos se considera autoestima media y menor a 25 puntos se considera autoestima baja. La versión en español fue traducida para la edición en castellano de Rosenberg (1973) y validada por Atienza et al., (2000). En el contexto limeño la validación fue realizada en población adolescente por Ventura et al., 2018.

Respecto a la confiabilidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg, en el estudio original realizada con adolescentes estadounidenses, se halló una consistencia interna mediante un Alfa de Cronbach de .92. Asimismo, las propiedades psicométricas de la Escala halladas en el estudio de validación de Atienza et al., (2000), en una muestra de 488 estudiantes de 15 a 17 años de Valencia (España), obtuvieron adecuados niveles de estabilidad temporal, mediante el método de test-retest, tanto para la muestra de varones ($r = 0.86$, $p < 0.001$) y mujeres ($r = 0.64$, $p < 0.001$) y el alfa de Cronbach fue de 0.86 (Atienza, et al., 2000). Por su parte, Ventura, Caycho, Barboza y Salas (2018) quienes aplicaron la EAR en una muestra conformada por 931 estudiantes de secundaria de colegios públicos y privados de Lima Metropolitana, la confiabilidad alcanzada mediante el coeficiente H, mostró valores mayores a .80, siendo considerados buenos.

Respecto a la validez, en la escala original se identificó una estructura unidimensional. De igual manera en el trabajo de Atienza, et al., 2000, el análisis factorial confirmatorio sugirió la presencia de un solo factor global de autoestima. Sin embargo, los hallazgos obtenidos en la

investigación de Ventura et al., (2018) revelaron que una estructura bidimensional presenta mejores bondades de ajuste en comparación con otros cinco modelos más, entre ellos el modelo unidimensional, a su vez, el ítem 8 presentó en todos los modelos un valor menor a .20, considerado débil, por lo que se recomendó el retiro de la escala, además, de que la Escala de Autoestima de Rosenberg debe ser interpretada de acuerdo a un modelo identificado.

De la misma forma, en el presente estudio, se realizó el análisis de fiabilidad a la EAR en la que se halló un alfa de Cronbach equivalente a .81, .72 y .83 en el puntaje total de autoestima, puntaje total de los ítems positivos y puntaje total de los ítems negativos respectivamente, tipificándose como valores aceptables.

En cuanto a la validez de constructo, se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio. Se puso a prueba cuatro modelos. Se identificó que el modelo bifactorial presenta las mejores bondades de ajuste (CFI=0.98; TLI=0.96; RMSEA=0.08 y WRMR=0.64), por lo que se prefirió esta estructura.

Para esta escala, también se realizaron los percentiles, los cuales fueron establecidos en función a dos cortes de la distribución de los puntajes alcanzados.

3.6. Procedimientos

En la primera etapa, se comenzó por revisar la información especializada sobre las variables de estudio, luego se seleccionó la población y se revisaron los instrumentos.

Una vez ubicado y revisado el instrumento, se procedió a crear un formulario en Google Forms para la aplicación de las pruebas en la muestra estudiada, en este caso, se evaluó a todas las secciones de los años segundo, tercero, cuarto y quinto de nivel secundario.

Para ello, se coordinó con el director de la institución educativa 5095 Julio Ramón Ribeyro para solicitar los requisitos y permisos correspondientes, asimismo, los horarios disponibles para la aplicación. Asimismo, con la colaboración de los profesores se pudo hacer llegar el acceso al formulario virtual.

Luego de la aplicación de los instrumentos, se procedió a realizar el control de calidad y calificación respectiva. Se realizó el análisis de datos, se elaboró los resultados, conclusiones y recomendaciones.

3.7. Análisis de datos

Para el análisis se utilizó el programa estadísticos SPSS versión 27 y el software libre R estudio 4.2.2. Se comenzó analizando las propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes y la Escala de Autoestima de Rosenberg. La confiabilidad fue hallada mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach y la validez de constructo por medio del análisis factorial confirmatorio. Adicionalmente, se realizaron los percentiles para cada escala.

Luego de ello, se utilizó estadística descriptiva para calcular las frecuencias y porcentajes más significativos de cada variable. Posteriormente, se llevó a cabo la comprobación de hipótesis para determinar si los puntajes de ambas variables cumplen con una distribución normal. Debido a que los resultados arrojaron que los datos no se ajustan a la normalidad se optó por utilizar estadísticos no paramétricos. Así pues, para determinar la correlación entre el Sexismo, sus dimensiones y la autoestima se empleó la prueba de coeficiente de Spearman.

3.8. Consideraciones éticas:

Con el objetivo de preservar los principios éticos de la investigación, se elaboró y presento el consentimiento informado y se explicó de forma clara y concisa la finalidad del estudio a fin de que los estudiantes, bajo el principio de autonomía, decidan su participación.

De igual manera, se consideró el principio de respeto, confidencialidad y anonimato, evitando emitir juicios y divulgando las respuestas dadas en el cuestionario.

IV. RESULTADOS

4.1. Determinación de la relación entre la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes y Autoestima

Prueba de bondad de ajuste a la distribución normal

Antes de los análisis de correlación, se realizó la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov (K-S) para analizar la distribución normal de los puntajes de las variables sexismo y Autoestima.

En la tabla 5, se observa que las puntuaciones no se ciñen a una distribución normal ($p < .05$); por lo que se optó por utilizar pruebas no paramétricas.

Tabla 5

Prueba de bondad de ajuste a la distribución normal para la Escala de Detección del Sexismo en Adolescentes y la Escala de Autoestima de Rosenberg

	Kolmogorov-Smirnov ^a	
	Estadístico	Sig.
Sexismo	.100	<.001
Sexismo Benevolente	.083	.002
Sexismo Hostil	.150	<.001
Autoestima	.107	<.001

a. Corrección de significación de Lilliefors

Método de correlación de Spearman

De acuerdo con el objetivo general de la presente investigación, se realizó el análisis descriptivo e inferencial para hallar el grado de correlación entre las variables Sexismo y la Autoestima. Debido a que los datos presentan distribución no normal se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman.

De este modo, en la tabla 6 se puede observar que, el coeficiente de r de Spearman es $-.217$ y $p = .002$

Tabla 6

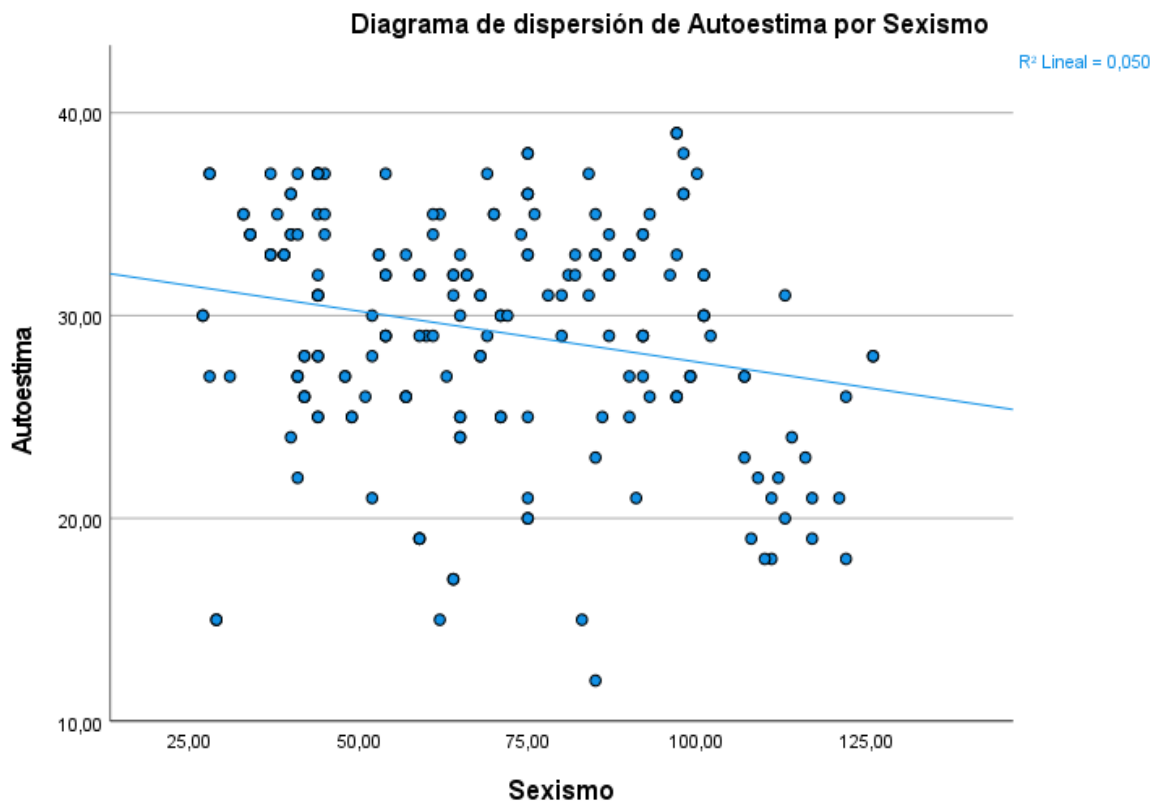
Correlación Rho de Spearman entre la variable Sexismo y Autoestima

		Sexismo
Autoestima	Coefficiente de correlación	-.217
	P	.002

Asimismo, en la figura 1, se muestra la tendencia de los datos en la correlación entre las variables. Siendo el coeficiente resultante negativo, de efecto pequeño ($\rho = -.217$) y estadísticamente significativa ($p = .002$). Es decir, a mayor puntuación en la Escala de sexismo menor es la puntuación de la autoestima y viceversa. A su vez, la significancia estadística permite concluir que esta evidencia puede extrapolarse más allá de la muestra observada.

Figura 1

Diagrama de dispersión de la relación entre sexismo y autoestima



4.2. Determinación de la relación entre las dimensiones del sexismo y la Autoestima

En la tabla 7, se puede observar que la correlación entre autoestima y la dimensión sexismo benevolente, el coeficiente de correlación de Rho de Spearman es $-.099$ y $p = .165$. Asimismo, la correlación entre autoestima y la dimensión sexismo hostil, el coeficiente de correlación de Rho de Spearman es $-.305$ y $p < .001$

Tabla 7

Correlación Rho de Spearman entre las dimensiones del Sexismo y la Autoestima

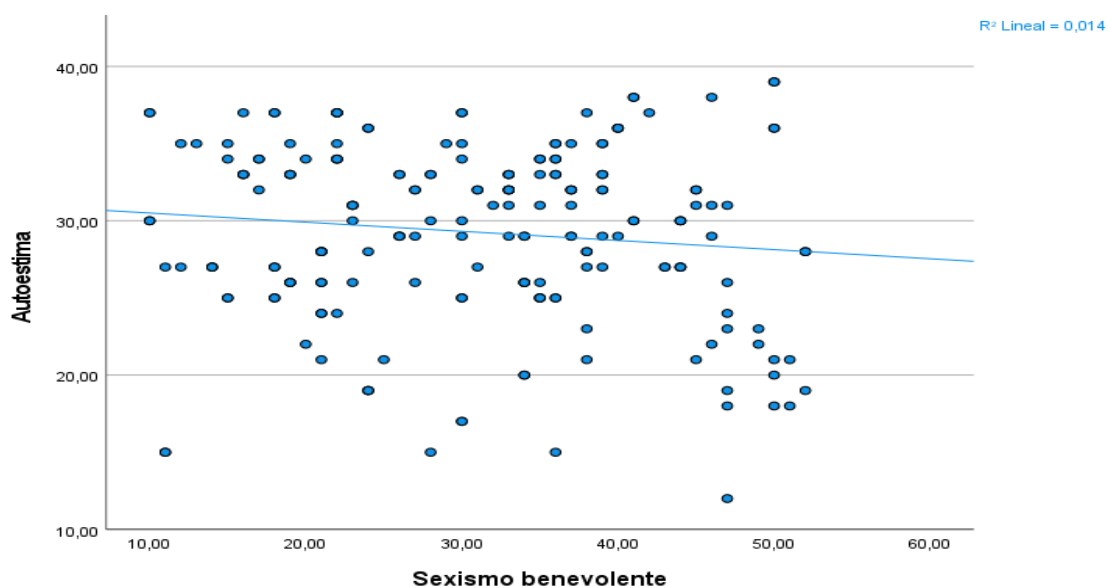
		Dimensiones del Sexismo	
		Sexismo Benevolente	Sexismo Hostil
Autoestima	Coefficiente de correlación	-.099	-.305
	P	.165	<.001

La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la figura 2, se observa la tendencia de los datos en la correlación entre la dimensión sexismo benevolente y la variable autoestima. Siendo el coeficiente resultante negativo, de efecto nulo ($\rho = -.099$) y estadísticamente no significativa ($p = .165$). Es decir, a mayor puntaje en la dimensión sexismo benevolente, menor será el puntaje de autoestima y viceversa. Sin embargo, la significancia estadística permite concluir que esta evidencia no puede extrapolarse más allá de la muestra observada.

Figura 2

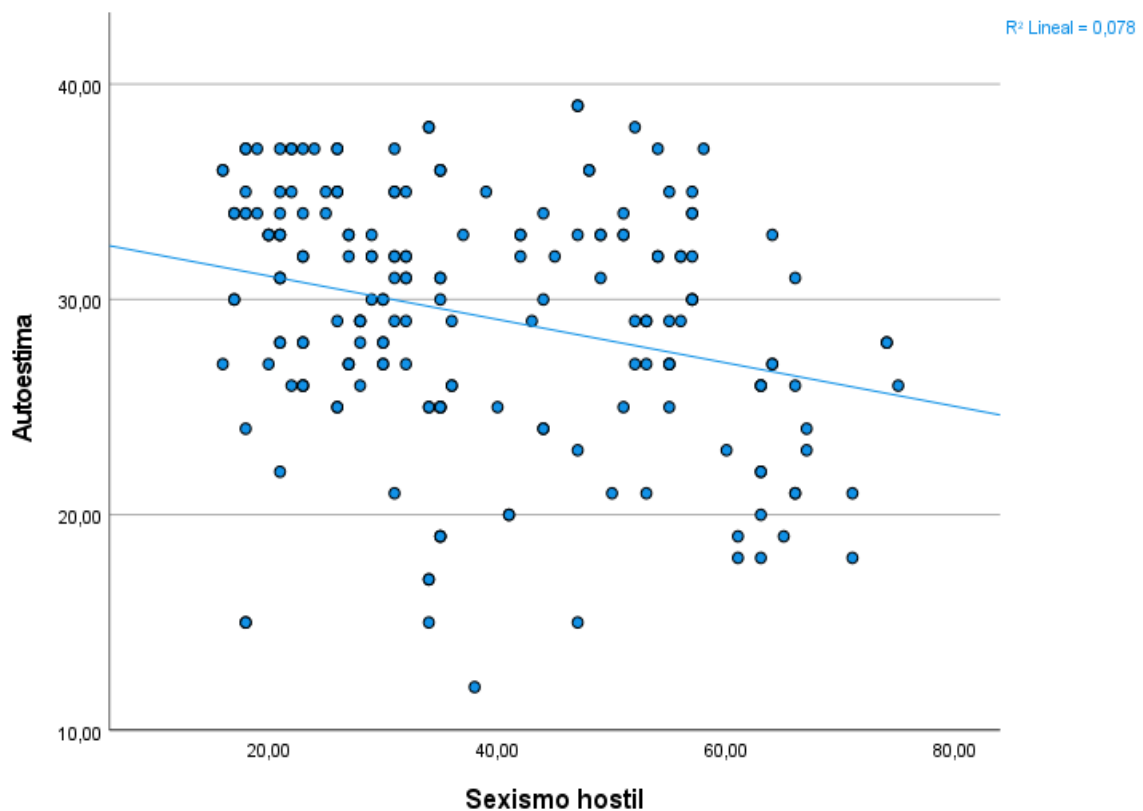
Diagrama de dispersión de la relación entre autoestima y la dimensión sexismo benevolente



Finalmente, en la figura 3, se observa la tendencia de los datos en la correlación entre la dimensión sexismo hostil y la variable autoestima. Siendo el coeficiente resultante negativo, de efecto mediano ($\rho = -.305$) y estadísticamente significativa ($p < .001$). Lo que quiere decir que, a mayor puntaje en la dimensión sexismo hostil, menor será el puntaje de autoestima y viceversa. En este caso, la significancia estadística permite concluir que esta evidencia si puede extrapolarse más allá de la muestra observada.

Figura 3

Diagrama de dispersión de la relación entre autoestima y la dimensión sexismo hostil



4.3. Descripción de los niveles de las variables de estudio según sexo y edad

- Sexismo

Respecto con la descripción de los niveles de Sexismo obtenidos de la muestra, se evidencia, en la Tabla 8, que el nivel “promedio” es predominante en los estudiantes evaluados (n=98; 49.7%).

Tabla 8

Distribución de los niveles de Sexismo

Nivel	Sexismo	
	Frecuencia	%
Inferior al Promedio	50	25.4
Promedio	98	49.7
Superior al Promedio	49	24.9
Total	197	100

Asimismo, se analizaron los niveles de las dimensiones del sexismo, es decir, sexismo benevolente y hostil. Por lo que, se evidencia, en la Tabla 9, que el nivel “promedio” es predominante para ambas dimensiones.

Tabla 9

Distribución de los niveles de sexismo benevolente y hostil

Nivel	Sexismo Benevolente		Sexismo Hostil	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Inferior al Promedio	57	28.9	47	23.9
Promedio	94	47.7	98	49.7
Superior al Promedio	46	23.4	52	26.4
Total	197	100	197	100

De la misma forma, se presenta en la tabla 10, la prevalencia en los niveles de sexismo y la dimensión benevolente de acuerdo con el sexo de los estudiantes encuestados; se puede observar que, tanto en las mujeres como hombres predomina el nivel “promedio” en mujeres y varones. Sin embargo, en la dimensión hostil en varones predomina el nivel “superior al promedio” y en mujeres “promedio”.

Tabla 10

Distribución de los niveles de Sexismo según sexo

Variable / Dimensión	Nivel	Sexo			
		Mujer		Varón	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sexismo	Inferior al Promedio	33	33.3	17	17.4
	Promedio	54	54.5	44	44.9
	Superior al Promedio	12	12.1	37	37.7
	Total	99	100	98	100
Sexismo Benevolente	Inferior al Promedio	36	36.4	21	21.4
	Promedio	45	45.5	49	50
	Superior al Promedio	18	18.2	28	28.6
	Total	99	100	98	100
Sexismo Hostil	Inferior al Promedio	31	31.3	16	16.3
	Promedio	58	58.6	40	40.8
	Superior al Promedio	10	10.1	42	42.9
	Total	99	100	98	100

Sumado a ello, se analizaron los niveles de sexismo según la edad de los estudiantes encuestados. Por lo que, se puede observar en la tabla 11 que, en alumnos de 13 años, predominó el nivel “superior al promedio” con 53.3%, mientras que, en los alumnos de 14, 15 y 16 años, el nivel “promedio”. Asimismo, en cuanto a los resultados arrojados en las dimensiones del sexismo según la edad de los estudiantes encuestados se puede observar que, en la dimensión sexismo benevolente predomina el nivel “superior al promedio” en los alumnos de 13 años, por otro lado, en los estudiantes de 14, 15 y 16 años de edad prevalece el nivel “promedio” con 47.2%, 45.6% y 73.2% respectivamente. En cuanto a la dimensión sexismo hostil, en los alumnos de 13 años predomina el nivel “superior al promedio”, mientras que, en los alumnos de 14, 15 y 16 años, el nivel “promedio” con 41.7%, 56.7% y 65.9% respectivamente.

Tabla 11*Distribución de los niveles de las dimensiones del sexismo según edad*

Variable/ Dimensión	Niveles	Edad							
		13		14		15		16	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Sexismo	Inferior al Promedio	8	26.7	9	25	23	25.6	10	24.4
	Promedio	6	20	17	47.2	48	53.3	27	65.9
	Superior al Promedio	16	53.3	10	27.8	19	21.1	4	9.8
	Total	30	100	36	100	90	100	41	100
Sexismo benevolente	Inferior al Promedio	8	26.7	9	25	29	32.2	11	26.8
	Promedio	6	20	17	47.2	41	45.6	30	73.2
	Superior al Promedio	16	53.3	10	27.8	20	22.2		
	Total	30	100	36	100	90	100	41	100
Sexismo hostil	Inferior al Promedio	9	30	7	19.4	22	24.4	9	22
	Promedio	5	16.7	15	41.7	51	56.7	27	65.9
	Superior al Promedio	16	53.3	14	38.9	17	18.9	5	12.2
	Total	30	100	36	100	90	100	41	100

- Autoestima

Respecto con la descripción de los niveles de Autoestima obtenidos de la muestra, se evidencia, en la Tabla 12, que el nivel de autoestima “media” es predominante en los estudiantes evaluados (n=103; 52.3%).

Tabla 12*Distribución de los niveles de la Autoestima*

Nivel	Autoestima	
	Frecuencia	%
Baja	45	22.8
Media	103	52.3
Elevada	49	24.9
Total	197	100,0

Asimismo, se analizaron los niveles de autoestima según el sexo de los estudiantes encuestados. De este modo, se observa en la tabla 13 que, en las mujeres y varones predomina el nivel “medio” de autoestima con 48.5% y 56.1 % respectivamente.

Tabla 13*Descripción de los niveles de autoestima según el sexo*

Nivel	Sexo			
	Mujer		Varón	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Baja	31	31.3	14	14.3
Media	48	48.5	55	56.1
Elevada	20	20.3	29	29.6
Total	99	100.0	98	100.0

Respecto a niveles de autoestima según la edad de los estudiantes encuestados. Se observa en la tabla 14 que, predomina el nivel de autoestima “media” en los alumnos de 13,14, 15 y 16 años.

Tabla 14

Descripción de los niveles de autoestima según la edad

Niveles	Edad							
	13		14		15		16	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Baja	11	36.7	10	27.8	13	14.4	11	26.8
Media	14	46.7	20	55.6	50	55.6	19	46.3
Elevada	5	16.7	6	16.7	27	30	11	26.8
Total	30	100	36	100	90	100	41	100

4.4. Comparación de las variables según sexo y edad

- Sexismo

Con la finalidad de comparar los niveles de sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil con el sexo, se aplicó el estadístico no paramétrico para comparar dos grupos independientes U de Mann-Whitney. En la tabla 15 se aprecia que la prueba de comparación inferencial, encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) en la comparación del sexismo entre mujeres y varones. Los datos apuntan a que el promedio de sexismo es mayor en varones ($M=76.82$) que en mujeres ($M=62.07$). Así también, se aprecia diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre los promedios de las puntuaciones de la dimensión sexismo hostil entre varones y mujeres. De igual manera, los datos apuntan a que el promedio de sexismo hostil es mayor en varones. Por otro lado, en la comparación de la dimensión sexismo

benevolente entre mujeres y hombres también se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($p = .003$), siendo los varones quienes presentan mayor promedio.

Tabla 15

Comparación del Sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil según sexo

Variable	Sexo	n	Media	Rango promedio	Z	“U” de Mann Whitney	p
Sexismo	Mujer	99	62.07	82.73	-4.027	3240.500	<.001
	Varón	98	76.82	115.43			
Sexismo Benevolente	Mujer	99	28.86	87.04	-2.962	3666.500	.003
	Varón	98	33.44	111.09			
Sexismo Hostil	Mujer	99	33.20	81.55	-4.321	3123.00	<.001
	Varón	98	43.37	116.63			

Nota. n = tamaño de grupos, p = valor crítico de la región de rechazo de la hipótesis nula al 95% de confianza.

Con la finalidad de comparar los niveles de sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil con la edad de los participantes, se aplicó el estadístico no paramétrico para comparar tres o más grupos independientes “H” de Kruskal Wallis. En la tabla 16 se observa que en la prueba de comparación inferencial si existen diferencias estadísticamente significativas ($p = .017$) en la comparación del sexismo entre las edades de los estudiantes, asimismo, en la comparación de las dimensiones benevolente y hostil entre las edades de los estudiantes también se hallaron diferencias significativas ($p = .024$) y ($p = .030$) respectivamente.

Tabla 16*Comparación del Sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil según edad*

Variable	Edad	n	Media	Rango promedio	Kruskall Wallis	<i>p</i>
Sexismo	13	30	82.36	123.22	10.156	.017
	14	36	75	110.88		
	15	90	65.15	90.92		
	16	41	64.36	88.6		
Benevolente	13	30	36.73	124.93	9.458	.024
	14	36	32.58	106.43		
	15	90	29.55	91.86		
	16	41	29.29	89.18		
Sexismo Hostil	13	30	45.63	120.18	8.928	.030
	14	36	42.41	111.93		
	15	90	35.6	91.53		
	16	41	35.07	88.54		

Nota. *n* = tamaño de grupos, *p* = valor crítico de la región de rechazo de la hipótesis nula al 95% de confianza.

- Autoestima

De igual manera para comparar los niveles de la autoestima con el sexo, se aplicó el estadístico no paramétrico U de Mann-Whitney. En la tabla 17 se aprecia que existen diferencias estadísticamente significativas ($p = .014$) en la comparación de la autoestima entre mujeres y hombres, siendo los hombres quienes presentan un mayor rango promedio.

Tabla 17*Comparación de la autoestima según sexo*

Variable	Sexo	n	Media	Rango promedio	Z	“U” de Mann Whitney	p
Autoestima	Mujer	99	28.17	89.13	-2.448	3873.500	.014
	Varón	98	30.33	108.97			

Nota. n = tamaño de grupos, p = valor crítico de la región de rechazo de la hipótesis nula al 95% de confianza.

De igual manera, se aplicó el estadístico no paramétrico “H” de Kruskal Wallis para comparar los niveles de la autoestima con la edad de los participantes. En la tabla 18 se aprecia que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p = .131$) en la comparación de la autoestima entre las edades de los estudiantes.

Tabla 18*Comparación de la autoestima según edad*

Variable	Edad	n	Media	Rango promedio	Kruskall Wallis	p
Autoestima	13	30	27.53	83.42	5.636	.131
	14	36	28.27	89.88		
	15	90	30.24	108.38		
	16	41	29.17	97.83		

Nota. n = tamaño de grupos, p = valor crítico de la región de rechazo de la hipótesis nula al 95% de confianza.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación planteó abordar dos constructos que tienen gran influencia en la construcción de la identidad personal y en el modo de relacionarnos con los demás. Así pues, dichas variables elegidas fueron: el sexismo, comprendido como una actitud de prejuicio hacia las personas en función a su sexo biológico y la autoestima, como un sentimiento positivo o negativo hacia uno mismo construido en base a la evaluación de las propias características (Rosenberg, 1965). En consecuencia, el objetivo general de este trabajo es determinar la relación entre el sexismo y la autoestima de los adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.

Así pues, precisamente con referencia al objetivo general, se halló que el sexismo con la autoestima se asoció de forma negativa, de efecto pequeño y estadísticamente significativa ($r = -.217$ y $p = .002$). Por ende, la hipótesis general se valida al existir una correlación negativa y significativa; dato que concuerda con lo obtenido por Rojas (2021), quien señala que el sexismo se relaciona de manera significativa e inversa con la autoestima ($p < .05$; $\rho = -.141$), es decir, a mayor nivel de sexismo, menor es la autoestima de la persona y viceversa. De igual manera, se confirma lo obtenido por Blanco (2016), quien en su investigación determinó que a mayores actitudes discriminatorias y rechazo a las personas por su género, menor eran los niveles de seguridad y valía personal. Es preciso señalar que con estos resultados no podría establecerse la dirección de causalidad, es decir, si es el aumento del nivel de sexismo el que disminuye la autoestima o si es el bajo nivel de autoestima lo que consigue el aumento del nivel de sexismo.

Respecto al objetivo específico de determinar la relación entre la dimensión sexismo benevolente y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao se realizó el análisis descriptivo e inferencial hallando una asociación de forma negativa, de efecto nulo y estadísticamente no significativa ($r = -.099$ y p

= .165). Estos datos, coinciden con los encontrados por Blanco (2016) donde los resultados indicaron que existe una relación inversa y no significativa ($r = -.09$ y $p = .17$) entre el sexismo benevolente y la autoestima. Sin embargo, a pesar de no observarse significancia en los resultados la tendencia es inversa, es decir, a mayor puntuación en sexismo benevolente menor es el nivel de autoestima y viceversa, lo que reafirma lo señalado por Glick y Fiske en su teoría del sexismo en el que sustentan que el sexismo benevolente es igual de pernicioso que el sexismo hostil e incluso puede llegar a ser más perjudicial, no solo porque determina de forma estereotipada a las mujeres y a su vez las limita a ocupar ciertos roles sino también porque bajo un tono subjetivamente positivo y afectuoso esconde y compensa la hostilidad hacia las mal consideradas el sexo “débil”. Por otro lado, mantener este tipo de creencias no afecta únicamente a las mujeres, un claro ejemplo, es la presión y frustración que puede sentir el hombre por no encajar y/o cumplir con el rol protector y proveedor impuesto.

En cuanto al objetivo específico de determinar la relación entre la dimensión sexismo hostil y la autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao se realizó el análisis descriptivo e inferencial hallando una asociación de forma negativa, de efecto mediano y estadísticamente significativa ($r = -.305$ y $p < .001$). Estos resultados se asemejan a los hallados por Blanco (2016) quien, en su investigación realizada en una muestra española, obtuvo que el sexismo hostil y la autoestima presentan una asociación negativa. Esto puede ser atribuido a que el sexismo hostil, ligado a la discriminación explícita, es vivida como una experiencia estresante que disminuye la autoestima personal de quien lo padece, ocasionando malestares psicológicos como el aumento del nivel de ansiedad o depresión (Díaz, 2016). No obstante, en el caso de los adolescentes que mantienen estas creencias estereotipadas su autoestima puede verse mellada por no poder cumplir con los estándares impuestos por la sociedad o porque ello la aleja de la interacción armónica con personas del sexo opuesto.

Respecto al objetivo específico de identificar la prevalencia de sexismo y sus dimensiones en la muestra de estudio. Los resultados permitieron determinar que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel promedio de sexismo 49.7%, coincidiendo esto con lo encontrado por Aguirre (2019) donde los resultados evidenciaron que el nivel medio de sexismo predomina en su muestra. Asimismo, el 25.4% posee un nivel inferior al promedio y el 24.9 % superior al promedio.

En cuanto a las dimensiones del sexismo, tanto en la dimensión benevolente como hostil predomina el nivel promedio con 47.7% y 49.7% respectivamente. Vale mencionar que, más allá de la frecuencia en los niveles de sexismo, estos resultados demuestran que los adolescentes mantienen creencias y actitudes, ya sea en un tono positivo y/o negativo que sugieren la inferioridad de las mujeres respecto a los hombres (Palacios y Rodríguez, 2012).

Respecto al objetivo específico de determinar la prevalencia de la variable Autoestima. Los resultados arrojaron que el nivel medio obtuvo un mayor porcentaje, con 52.3%, es decir que los estudiantes con este nivel de autoestima usualmente se muestran optimistas, sin embargo, a pesar de ello, guardan en su interior sentimientos de inseguridad, por lo que tienen dificultad para aceptarse totalmente. Vale mencionar que, estos resultados coinciden con lo hallado por Cabezas (2021) quien, en su investigación realizada en una muestra de alumnos de una institución educativa de Lima Norte, el nivel medio predominó. Además, el 24.9% de la muestra obtuvo un nivel de autoestima elevada y el 22.8%, autoestima baja.

Como respuesta al objetivo específico de comparar los niveles de sexismo según el sexo, se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas en la comparación del sexismo entre mujeres y varones, siendo estos últimos los que presentan un mayor promedio ($M=76.82$), estos resultados coinciden con lo encontrado por Rosales (2018) donde establece que el nivel general de sexismo es diferente en varones y mujeres, siendo los varones quienes puntúan niveles alto y medio en comparación con las mujeres quienes en su mayoría presentan

nivel bajo de sexismo. Asimismo, estos resultados confirman lo mencionado por la (Search Institute, como se citó en Rosales, 2018) que señala que los varones presentan mayor predisposición de actitudes sexistas. Se puede inferir que ello se debe a que es sumamente cómodo para los varones mantener el statu quo por encontrarse en ventaja frente a las mujeres.

Respecto a la comparación de la dimensión sexismo benevolente y el sexo de los estudiantes, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, siendo los varones quienes presentan un mayor promedio ($M=33.44$) en comparación con las mujeres ($M=28.86$), este resultado concuerda con lo hallado por Ramiro- Sánchez et al. (2018) y De la Cruz y Malca (2019), quienes concluyeron que las creencias sexistas benevolentes, se presenta mayormente en hombres, lo que puede deberse a que para los hombres resulta atractivo y conveniente el sexismo benevolente, ya que caracterizarse como protectores de las mujeres los hace mantener el poder masculino, menguando así la desigualdad existente. En ese sentido y con base en los resultados expuestos en el presente trabajo y en otros similares, podemos afirmar que las creencias sexistas permanecen interiorizadas en mayor o menor grado en cada uno de nosotros, indistintamente al sexo. La sobrevaloración de roles y características como la apariencia física y la maternidad en las mujeres y la competitividad, prestigio y poder en los hombres se han vuelto normas sociales resonando en nuestra mente y su cumplimiento brindan cierto bienestar a los hombres y las mujeres.

Asimismo, la visibilidad que ha tenido y tiene en los últimos años la lucha por la igualdad de género, ha generado que el sexismo benevolente sea la forma “evolucionada” del sexismo, permitiendo así a la sociedad patriarcal legitimar su estructura tradicional, ello por manifestarse en un tono amable y suscitar en apariencia conductas prosociales. No obstante, este puede ser el motivo por el que el sexismo benevolente ha ido posicionándose como forma de seguir colocando a las mujeres por debajo de los hombres.

Respecto a la dimensión sexismo hostil con el sexo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, siendo los varones ($M=43.37$) quienes presentan un rango promedio mayor en comparación a las mujeres ($M=33.20$), esto concuerda con lo hallado por Blanco (2016) donde los hombres son los que presentan mayores niveles de sexismo hostil, de misma forma coincide Bonilla- Algovia (2021) quién en su investigación concluyó que en los hombres la prevalencia de sexismo hostil es mayor que en mujeres, asimismo, los resultados de Comba (2018) señalaron que los hombres son los que presentan mayor nivel de sexismo hostil en comparación con las mujeres. La explicación puede ser atribuida a que debido a que este tipo de sexismo es una forma directa de discriminación hacia las mujeres, siendo percibido como una agresión y hostilidad hacia ellas.

En relación al objetivo específico de comparar los niveles de sexismo en los adolescentes según la edad, se encontró diferencias estadísticamente significativas tanto con el sexismo y sus dimensiones, sin embargo, se observó la tendencia que los adolescentes de menor edad presentan mayor rango promedio en los niveles de sexismo, sexismo benevolente y sexismo hostil, lo que puede ser atribuido a que los adolescentes a medida que van creciendo, los estereotipos y creencias sexistas que mantienen son menos rígidas y tienen menor dificultad para identificarlos; asimismo, van tomando conciencia del problema que implica mantener este tipo de pensamientos y de la manera negativa como esta influye en sus relaciones interpersonales con el sexo opuesto. Vale señalar que, durante la adolescencia empiezan a aparecer impulsos románticos hacia las personas del sexo opuesto adquiriendo mayor significancia las relaciones sociales.

Respecto a la comparación de la autoestima según el sexo de los estudiantes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, coincidiendo con lo hallado por Fernández (2020) en un grupo de adolescentes del distrito de Comas y Segura (2018) en adolescentes de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores en Lima.

No obstante, al igual que en la investigación de Segura, se observó que los varones presentan, ligeramente, mayor rango promedio que las mujeres. Esto puede deberse a que, en ambos sexos, la manera en cómo van construyendo su identidad es diferente; mientras que los hombres propenden a exteriorizar comportamientos de mayor independencia, en las mujeres se evidencia más las relaciones de interdependencia. En consecuencia, existe una tendencia por los adolescentes a tener una mejor autoestima que las adolescentes. Reina, Oliva y Parra (2010) señalan que esta diferencia puede deberse a que para las mujeres el impacto negativo de los cambios físicos propios de la pubertad es mayor. Sumando a ello, la divergencia en la presión y valoración sociocultural de los estereotipos y roles de género; además, que no se puede ignorar el hecho de que las diferencias específicas de género en los procesos de socialización a nivel familiar y cultural han llevado a ampliar de forma más clara la gama de oportunidades y experiencias para los hombres.

En relación a la comparación de la autoestima según la edad de los estudiantes, no existen diferencias estadísticamente significativas, siendo consistente con los resultados obtenidos por Sigüenza, Quezada y Reyes en el 2019 quienes hallaron que los niveles de autoestima y las edades de un grupo de adolescentes no varían significativamente. De igual manera, Cabezas (2021) en su estudio con adolescentes de una institución de Lima Norte no encontró diferencias significativas según edad.

Dentro de las limitaciones encontradas durante el desarrollo del presente estudio, la más evidente, fue la carencia de investigaciones similares como el que se planteó en este estudio, sobre todo a nivel nacional. Por otro lado, dada la coyuntura por la que estábamos atravesando, la aplicación de los instrumentos no se pudo llevar a cabo de manera presencial.

VI. CONCLUSIONES

- El Sexismo y la Autoestima presentan una relación negativa o inversamente proporcional, de efecto pequeño y estadísticamente significativa ($r = -.217$ y $p = .002$).
- La dimensión sexismo benevolente y la autoestima presentan relación inversa, de efecto nulo y no estadísticamente significativa ($r = -.099$ y $p = .165$).
- La dimensión sexismo hostil y la autoestima presentan una relación inversa, de efecto mediano y estadísticamente significativa ($r = -.305$ y $p < .001$).
- De acuerdo a la distribución de los niveles de sexismo, el 49.7% de la muestra presenta un nivel promedio, seguido del 25.4% quienes presentan un nivel inferior al promedio y el 24.9% superior al promedio. En cuanto a la dimensión sexismo benevolente, el 47.7% presentan un nivel promedio, el 28.9% inferior al promedio y el 23.4% superior al promedio. Respecto a la dimensión sexismo hostil, el 49.7% se encuentra en un nivel promedio, seguido del 26.4% superior al promedio y el 23.9% inferior al promedio.
- De acuerdo a la distribución de los niveles de autoestima, el 52.3% de la muestra presenta un nivel medio, seguido del 24.9% quienes presentan un nivel elevado y el 22.8% bajo.
- Respecto a la comparación del sexismo según el sexo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$), siendo los varones quienes presentaron un mayor promedio. Asimismo, en la comparación de la dimensión sexismo benevolente entre mujeres y varones también se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($p = .003$), siendo los varones quienes presentan mayor promedio. Por otro lado, se aprecia diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) en la comparación de la dimensión sexismo hostil entre mujeres y varones, siendo estos últimos los que presentan un mayor promedio.

- Respecto a la comparación del sexismo entre las edades del estudiante, existen diferencias estadísticamente significativas ($p = .017$). De igual manera en la comparación de las dimensiones benevolente y hostil entre las edades de los estudiantes también se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($p = .024$) y ($p = .030$) respectivamente.
- En relación a la autoestima con el sexo de los participantes, existen diferencias estadísticamente significativas ($p = .014$), siendo los varones quienes presentan un mayor promedio.
- Respecto a la comparación de la autoestima y edades de los participantes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p = .131$).

VII. RECOMENDACIONES

- Replicar la investigación en una muestra mayor a fin de permitir la generalización de los resultados.
- Incidir en cuestiones relacionadas con la igualdad de género, implementando talleres y actividades a fin que tanto los docentes y estudiantes conozcan la problemática.
- Seguir profundizando en los cambios que se requiere en el sistema educativo, sobre todo en materia de sexismo en los estudiantes, ya que resulta esencial debido a que las instituciones educativas juegan un papel importante en la socialización, siendo así un instrumento idóneo para prevenir y actuar sobre las actitudes sexistas y sus consecuencias.
- Implementar talleres dirigidos al personal docente y a los estudiantes de educación secundaria con el objetivo de sensibilizar sobre la importancia de la autoestima.
- Es necesario seguir con la investigación en el tema a fin de obtener los recursos teóricos y estadísticos necesarios para poder seguir trabajando en pro de la igualdad.

VIII. REFERENCIAS

- Abado, M. (2019). *Razonamiento moral prosocial y sexismo en estudiantes de tercero a quinto de secundaria* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio de UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/11159>
- Aguirre, M. (2019). *Estilos de crianza y sexismo ambivalente en adolescentes de una institución educativa emblemática del distrito del Callao, 2019* [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41865>
- Atención Primaria Jordi Gol –IDIAPJGol (31 de mayo del 2018). *El 19% de las adolescentes tiene una autoestima baja, frente al 7% de los chicos.* <https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-19-adolescentes-tiene-autoestima-baja-frente-chicos-20180531141701.html>
- Atienza, F., Moreno, Y. y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología. Universitas Tarraconensis*, 22, 29-42. https://www.researchgate.net/publication/308341043_Analisis_de_la_dimensionalidad_de_la_Escala_de_Autoestima_de_Rosenberg_en_una_muestra_de_adolescentes_valencianos
- Autoestima baja: sólo el 3% de las jóvenes se considera "hermosa" (26 de abril del 2015). *Infobae*. <https://www.infobae.com/2015/04/27/1724532-autoestima-baja-solo-el-3-las-jovenes-se-considera-hermosa/>
- Blanco, S. (2016). *Sexismo ambivalente y síntomas de ansiedad, depresión y autoestima* [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/13489>

- Bonilla- Algovia, E. (2021). Aceptación del sexismo ambivalente en docentes en formación de España y países de América Latina. *Anales de Psicología*, 37(2), 253-264. Recuperado en <https://doi.org/10.6018/analesps.441791>
- Cabezas, A. (2021). *Clima Social Familiar y Autoestima en Adolescentes de una Institución educativa de Lima Norte* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5585>
- Camaiora, G. (2018). *Dependencia emocional y autoestima general y contingente a las relaciones de pareja en mujeres adultas en una relación de pareja de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad De Lima]. Repositorio Institucional ULIMA. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/8011>
- Castanyer, O. (2012). La asertividad: expresión de una sana autoestima. Editorial Desclee de Brouwer.
- Castillo, M. y Montes, B. (2008). Aportaciones de la Teoría de la Dominancia Social al análisis de la discriminación de género. *Revista electrónica Universidad de Jaén (España)*, s/n. https://www.researchgate.net/publication/232747774_Aportaciones_de_la_Teoria_de_la_Dominancia_Social_al_analisis_de_la_discriminacion_de_genero/link/0912f5093e5e1cf107000000/download
- Chino, N. y Zegarra, J. (2015). Neosexismo y autoconcepto en adolescentes peruanos de educación básica regular. *Revista De Psicología (Trujillo)*, 17. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revpsi/article/view/381>
- Comba, J. (2018). *Sexismo Ambivalente, Cumplimiento de expectativas de apoyo y Satisfacción con la relación de pareja* [Tesis de Maestría, Universidad de los Andes]. Repositorio académico digital de UNIANDÉS.

<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/5334e36c-4ea9-4f91-a40b-fc3ef7c1d33f/content>

Deaux, K., & Martin, D. (2003). Interpersonal networks and social categories: Specifying levels of context in identity processes. *Social Psychology Quarterly*, 66(2), 101-117. Archivo digital. <https://www.jstor.org/stable/1519842>

De la Cruz, K. y Malca, H. (2019). *Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito de Florencia de Mora* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio académico digital de UCV. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7782/Danielle%20Vieira%20de%20Oliveira.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De La Rosa, M. (2017). *Relación entre sexismo ambivalente, prejuicio percibido, autoestima y autonconcepto* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio académico digital de UANL. <http://eprints.uanl.mx/14315/>

De la Villa Moral, M., Garcia, A., Cuetos, G. y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana De Psicología Y Salud*, 8(2), 96-107. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/44222/RIPS_MVM2017.pdf

Diaz, L. (2016). *El sexismo ambivalente y su relación con la autoestima en educación secundaria y bachiller* [Trabajo Fin de Máster, Universidad de Zaragoza]. Depósito digital. <https://zaguan.unizar.es/record/58635/files/TAZ-TFM-2016-961.pdf>

Eagly, A. H. (1987). *Sex differences in social behavior: a social interpretation*. Hillsdale, NJ: LEA.

- Eagly, A. H., & Wood, W. (1991). Explaining Sex Differences in Social Behavior: A Meta-analytic Perspective. *Personality and Social Psychology*, 17(3), 306-315.
- Expósito, F., Moya, M y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159–169.
<https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Fernández, B. (2020). *Autoestima y conductas sobre sexting en adolescentes de 12 a 17 años de edad en el distrito de Comas, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47984>
- Fernández, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de sexología*, (8), 91-102. Archivo digital. <https://asset-pdf.scinapse.io/prod/141630975/141630975.pdf>
- Flores, L. (2021). *Evidencias de validez y confiabilidad del Inventario de Sexismo Ambivalente hacia los hombres en estudiantes de psicología de una universidad privada* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional-Renati. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5414>
- García, A., De La Villa, M., Cuetos, G., y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2) ,96-107
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245153986004>
- García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*,(7), 71-81.
https://www.researchgate.net/publication/28246806_Identidad_de_genero_Modelos_explicativos

- Gil, A. y Gutiérrez, S. (2020). *Sexismo como predictor de la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de la provincia de Santiago de Chuco* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/45733>
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.470.9865&rep=rep1&type=pdf>
- Gómez, M., Hurtado-Morillo, F., Modrego, I. y Morillas, C. (2020). Identidad de género e identidad sexual: a veces coincidentes, pero no siempre lo mismo. *Revista de sexología 2020*, 9(2), 5-7. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD77226.pdf>
- Índice global de brecha de género Perú 2020. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global/peru>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGRAW- HILL/ Interamericana Editores.
- Hurtado, R. (10 de abril de 2012). Sepa por qué los peruanos no somos tan felices. *RPP Noticias*. Recuperado de <https://rpp.pe/vital/expertos/sepa-por-que-los-peruanos-no-somos-tan-felices-noticia-470301>
- Jano, E. (2019). *Atribución de la culpa a la víctima de violencia sexual y su relación con la relevancia emocional* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/15434>

- Jano, E. y Espinoza, A. (2019). Sexismo y culpabilización de la víctima en comentarios en redes sociales ante una noticia de violencia sexual ocurrida en Lima. En W. Hernández (Ed.), *Violencias contra las mujeres-La necesidad de un doble plural* (pp. 147-181). Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Javier Miravalles – Gabinete de Psicología. (20 de enero de 2022). *Sexismo ambivalente*. <http://www.javiermiravalles.es/Sexismo%20Ambivalente/Sexismo%20Ambivalente.html>
- Jiménez, B. (2020). *Sexismo ambivalente y agencia personal en estudiantes universitarios de Lima, 2020* [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/49369>
- Kerner, I. (2009). Más allá de la unidimensionalidad: conceptualizando la relación entre el racismo y el sexismo. *Signos Filosóficos*, 11 (21), 187-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34311606007>
- Lamas, M. (1998). Sexismo y violencia en A. Sánchez Vásquez (Ed.), *El mundo de la violencia* (1 ed., pp. 191-198). Editorial Litografía Regina de los Ángeles, S.A. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2017/05/Sanchez-Vazquez-Adolfo-El-mundo-de-la-violencia.pdf>
- Lameiras, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, 8, 91-102. https://www.researchgate.net/publication/265157670_El_sexismo_y_sus_dos_caras_De_la_hostilidad_a_la_ambivalencia
- León, S. y Pisconti C. (2019). *Autoestima y sexismo ambivalente en adolescentes de una institución educativa del distrito de Moche, Trujillo, 2019* [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI]. Archivo digital.

<https://1library.co/document/qo39m00q-autoestima-sexismo-ambivalente-adolescentes-institucion-educativa-distrito-trujillo.html>

Lescano, G. y Ponce, D. (2020). Adaptación, validez y confiabilidad de la escala de detección de sexismo (DSE) en estudiantes del nivel secundaria. *Revista científica Delectus*, 3(2).
<https://revista.inicc-peru.edu.pe/index.php/delectus/article/view/51>

Luna, A. y Laca, F. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 8(15), 182 - 209. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.296>

Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Archivo digital.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=89474>

Martínez, J. (2021). *Dependencia emocional y autoestima en estudiantes de psicología de una universidad privada de San Juan de Lurigancho* [Tesis pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de UAP.
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/1871?show=full>

Matías, D. (2022). *Autoconcepto y sexismo en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo, 2021* [Tesis pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Archivo digital.
https://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/20.500.12759/9117/1/REP_DANIELA.MATIAS_AUTOCONCEPTO.Y.SEXISMO.pdf

McCrae, R. & Costa, P. (1996). *Toward a new generation of personality theories: Theoretical contexts for the five-factor model. Five-factor model of personality: Theoretical perspectives*. Guilford Press.

- Moral, J. y Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre culturas contemporáneas*, XXII (43), 37- 66. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31646035003>
- Morillo, R. (2019). *Actitudes sexistas en el alumnado de educación secundaria obligatoria* [Trabajo final de grado, Universidad de Extremadura. Badagoz]. Recuperado en https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/9795/1/TFGUEX_2019_Morillo_Barquero.pdf
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. *Psicología y género*, 271-294. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2706326>
- Nogués, S. (2015). *Estudio transcultural: Influencia de la formación específica en creencias y sexismo* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Depósito de investigación UV. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=76146>
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología*, 37(3), 209-224. <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838>
- Organización de las Naciones Unidas. (15 de agosto de 2022). *Nueve de cada diez personas tienen prejuicios contra las mujeres*. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1470611>
- Palacios, S. & Rodríguez, I. (2012). Sexismo, hostilidad y benevolencia. Género y creencias asociada a la violencia de pareja. En *XVII Congreso de Estudios Vascos: Innovación para el progreso social sostenible*, 411-431. https://www.researchgate.net/publication/325909165_Sexismo_hostilidad_y_benevolencia_Genero_y_creencias_asociadas_a_la_violencia_de_pareja
- Peña, B. (2018). *Sexismo en adolescentes estudiantes de la institución educativa nacional Republica Peruana 88031-Chimbote 2016* [Tesis de Pregrado, Universidad San

Pérez, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 41, 22-32. <https://www.alternativas.me/numeros/30-numero-41-febrero-julio-2019/190-autoestima-teorias-y-su-relacion-con-el-exito-personal>

Pradas, E. y Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de psicologia*, 14(1), 45-60. <https://quadernsdepsicologia.cat/article/view/v14-n1-pradas-perles/852>

Quero, M., (2010). Coeficiente y confiabilidad Alpha de Cronbach. *Revista de Estudio Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 12(2), 248- 252. Archivo digital. <https://www.redalyc.org/pdf/993/99315569010.pdf>

Quispe, V. (2017). *La autoestima* [Tesis de Pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/22594>

Ramiro-Sánchez, T., Ramiro, M. y Bermúdez, M. (2018). Sexismo y Conducta sexual de riesgo en adolescente: Diferencias en función del género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, (18), 245- 253. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1697260018300218?via%3Dihub>

Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522-528. <https://www.psicothema.com/pi?pii=3394>

Reina, M., Oliva, A. y Parra, A. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. *Psychology, Society, & Education*, 2(1), 55 – 69.

<https://idus.us.es/handle/11441/30518;jsessionid=36DA44377ADB41D6586684C3173B43ED?>

Rengifo, L. (2015). *Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes del I semestre del I. E. S. T. P. “Jorge Desmason Seminario”, Pacasmayo 2015* [Tesis de Maestría, Universidad San Pedro]. Repositorio de US. https://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/10776/Tesis_60728.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. y Failde, J. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *Summa Psicológica UST*, 6(2), 131-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3113480>

Rojas, A. (2021). *Sexismo y autoestima en estudiantes adolescentes del distrito de Villa María del Triunfo, 2021* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital de la UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70658>

Rosales, F. (2018). *Sexismo en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Parroquial- Huaraz, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Repositorio de USP. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/USPE_898cb8884390449f273f1509b031b090/Description#tabnav

Rosenberg, M. (1965). La sociedad y la autoimagen adolescente. https://www.academia.edu/19813736/Rosenberg_M_Society_and_the_adolescent_self_image_Princeton_NJ_Princeton_University_Press_1965_326_p

Santos, M. (2017). *Sexismo ambivalente en la adolescencia y su relación con la autoestima* [Tesis de Maestría, Universidad de Sevilla]. Depósito de investigación de US. <https://idus.us.es/handle/11441/70750>

- Segura, A. (2018). *Dependencia emocional, Autoestima y Funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio digital de la UAP. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/761?show=full>
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*. New York: Cambridge University Press.
- Sigüenza, W., Quezada, E. y Reyes, M. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Espacios*, 40(15), 19. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n15/19401519.html>
- Silva, A. (2021). *Violencia familiar y autoestima en adolescentes de Lima Norte, 2021* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/82342>
- Simkin, H., Etchezahar, E. y Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 17, 171-193. Archivo digital. https://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1416/hologramatica_n17v2pp171_193.pdf
- Swin, J., Aikin, K., Hall, W. y Hunter, B. (1995). Sexismo y racismo: prejuicios pasados de moda y modernos. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 68(2), 199-214. <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-3514.68.2.199>
- Torregrosa, M., Molpeceres, M. y Tomás, J. (2017). Relaciones entre sexismo e ideología de género con autoconcepto y autoestima en personas con Lesión Medular. *Anales de Psicología*, 33(2), 225-234. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.232371>
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. S. (1987). *Rediscovering the social group: a self-categorization theory*. Blackwell: Oxford.

- Vaamonde, J. (2010). Valores y Sexismo en adolescentes argentinos. *Revista Salud y Sociedad*, 1(2), 113- 124. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0002.00005>
- Vásquez, G. (2020). *Contribución del programa de formación teatral en la autoestima y el rendimiento académico de niños del sexto grado de primaria* [Tesis de Maestría, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio digital de la URP. <https://repositorio.urp.edu.pe/handle/20.500.14138/3215>
- Vargas, J. (2007). *Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima Metropolitana* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio digital de la UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/2735>
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Barboza-Palomino, M. y Salas, G. (2018). Evidencias psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en Adolescentes Limeños. *Revista Interamericana de Psicología*, 52(1), 44-60. <https://www.journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/363>
- Wong, C. (2018). *Autoestima en adolescentes, según tipo de gestión educativa, de dos colegios de secundaria de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Recuperado en <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/4097>
- Yataco, R. (2022). *Funcionamiento familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de un colegio privado del distrito de San Miguel* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/1656>

IX. ANEXOS

Anexo A. Ficha técnica y protocolo de los instrumentos de recolección

Escala de Detección del Sexismo en Adolescentes

Ficha técnica

Nombre del instrumento	: Escala de Detección del Sexismo en Adolescentes (DSA)
Autor original	: Recio, Cuadrado y Ramos
Año	:2007
Procedencia	: España
Adaptación peruana	:Lescano y Ponce
Año de adaptación	:2020
Administración	: Individual y colectiva
Duración	:15 minutos aproximadamente
Aplicación	: Adolescentes y adultos
Dimensiones	: Hostil y benevolente
Objetivo	: Evaluar conductas sexistas

Ítems	Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1.Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.						
2.El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.						
3.El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.						
4.Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.						
5.Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedaran en casa.						
6.Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).						
7.Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.						
8.Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.						
9.Atender bien la casa es obligación de la mujer.						
10.Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.						
11.Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.						
12.Las mujeres son manipuladoras por naturaleza.						

13.Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.						
14.El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia.						
15.Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.						
16.El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.						
17.Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.						
18.No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.						
19.Las mujeres razonan peor que los hombres.						
20.Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ejemplo, la política, los negocios, etc.).						
21.Las mujeres son insustituibles en el hogar.						
22.La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia.						
23.Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.						
24.Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.						
25.Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.						
26.Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza, a su mujer.						

Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR)

Ficha Técnica

Nombre del instrumento	: Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR)
Autor original	: Rosenberg
Año	:1965
Validación peruana	: Ventura, Caycho, Barboza y Salas
Año de adaptación	:2018
Administración	: Individual y colectiva
Duración	:10 minutos aproximadamente
Aplicación	: 13 años en adelante
Interpretación	: De 30 a 40 puntos= Autoestima elevada. Considerada como autoestima normal. De 26 a 29 puntos= Autoestima media. No presenta problemas de autoestima graves, pero es conveniente mejorarla. Menos de 25 puntos= Autoestima baja. Existen problemas significativos de autoestima.
Objetivo	: Valorar el grado de autoestima en los individuos

EAR

Por favor, lee las frases que figuran a continuación y señala el nivel de acuerdo o desacuerdo que tiene cada una de ellas, marcando con un aspa la alternativa elegida.

1	2	3	4
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo

1	Me siento una persona tan valiosa como las otras.	1	2	3	4
2	Casi siempre pienso que soy un fracaso.	1	2	3	4
3	Creo que tengo algunas cualidades buenas.	1	2	3	4
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como los demás.	1	2	3	4
5	Pienso que no tengo mucho de lo que estar orgulloso.	1	2	3	4
6	Tengo una actitud positiva hacia mí mismo.	1	2	3	4
7	Casi siempre me siento bien conmigo mismo.	1	2	3	4
8	Me gustaría tener más respeto por mí mismo.	1	2	3	4
9	Realmente me siento inútil en algunas ocasiones.	1	2	3	4
10	A veces pienso que no sirvo para nada.	1	2	3	4

Escala de Detección del Sexismo en Adolescentes

Fiabilidad

Respecto a la confiabilidad, se halló un coeficiente alfa de cronbach en la dimensión sexismo hostil de .91 y en sexismo benevolente de .89 resultando estar dentro de la categoría buena.

Tabla 1

Dimensiones	α de Cronbach	Número de ítems
Sexismo hostil	.91	16
Sexismo benevolente	.89	10

Validez

En lo que atañe a la validez de constructo, está se halló empleando el Análisis Factorial Confirmatorio. Se pusieron a prueba cuatro modelos. El primero de ellos se basó en la estructura de un solo factor, luego el modelo de dos dimensiones relacionadas, el modelo de dos dimensiones independientes y el modelo bifactorial.

En la tabla 2 se observa que ningún modelo presentó un ajuste óptimo, sin embargo, el que presentó un ajuste aproximativo fue el modelo 2, además de presentar buenas cargas factoriales en ambas dimensiones.

Tabla 2*Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes*

Índices de ajuste						
	X ²	GL	CFI	TLI	RMSEA	SRMR
M1	738.08	299	0.78	0.77	0.09	0.07
M2	672.69	298	0.82	0.80	0.08	0.07
M3	823.88	299	0.74	0.72	0.09	0.24
M4	604.43	273	0.84	0.81	0.08	0.06

Nota. X²=Chi cuadrado; GL= grados de libertad; CFI= índice de ajuste comparativo; TLI=índice de Tucker-Lewis; RMSEA=error cuadrático medio de aproximación; SRMR=residuos cuadráticos medios estandarizados. M1: modelo de un solo factor; M2: modelo de dos dimensiones relacionadas; M3: modelo de dos dimensiones independientes; M4: modelo bifactorial.

En la tabla 3 se presentan las cargas factoriales del modelo 2, que mostró un ajuste aproximativo. Se observan que las cargas factoriales en la dimensión sexismo hostil varían desde los .47 a .74 y en la dimensión sexismo benevolente va desde .55 hasta .77; encontrándose estos valores dentro de lo esperado (>.40).

Tabla 3*Cargas factoriales de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes*

	S. Hostil	S. Benevolente
S2	0.68	
S4	0.63	
S5	0.57	
S7	0.57	
S9	0.66	
S10	0.48	
S12	0.56	
S14	0.74	
S16	0.7	
S18	0.47	
S19	0.52	
S20	0.65	
S22	0.64	
S23	0.70	
S25	0.62	
S26	0.63	
S1		0.58
S3		0.55
S6		0.6
S8		0.76
S11		0.69
S13		0.73
S15		0.69
S17		0.77
S21		0.64
S24		0.67

Nota. S=sexismo.

Escala de Autoestima de Rosenberg

Fiabilidad

La confiabilidad se halló un coeficiente alfa de cronbach equivalente a .81, .72 y .83 en el puntaje total de autoestima, puntaje total de los ítems positivos y puntaje total de los ítems negativos respectivamente, tipificándose como valores aceptables.

Tabla 4

Dimensiones	α de Cronbach	Número de ítems
Autoestima total	.81	10
Ítems positivos	.72	5
Ítems negativos	.83	5

Respecto a la validez de constructo de la Escala de autoestima, se llevó a cabo el Análisis Factorial Confirmatorio. Se puso a prueba cuatro modelos. El primero de ellos se basó en la estructura unidimensional, luego el modelo de dos dimensiones relacionadas, el modelo de dos dimensiones independientes y el modelo bifactorial.

En la tabla 5 se observa que el modelo bifactorial presenta las mejores bondades de ajuste, por lo que se prefirió esta estructura.

Tabla 5

Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Autoestima

Índices de ajuste						
	X ²	GL	CFI	TLI	RMSEA	WRMR
M1	303.67	35	0.84	0.79	0.20	1.90
M2	142.44	34	0.93	0.91	0.13	1.21
M3	405.18	35	0.77	0.71	0.23	2.88
M4	59.46	25	0.98	0.96	0.08	0.64

Nota. X²=Chi cuadrado; GL= grados de libertad; CFI= índice de ajuste comparativo; TLI=índice de Tucker-Lewis; RMSEA=error cuadrático medio de aproximación; WRMR=residuos cuadráticos medios estandarizados. M1: modelo de un solo factor; M2: modelo de dos dimensiones relacionadas; M3: modelo de dos dimensiones independientes; M4: modelo bifactorial.

En la tabla 6 se presentan las cargas factoriales del modelo bifactorial, que mostró un buen ajuste. Se observan que algunos ítems presentan cargas factoriales valores muy por debajo de lo esperado (>.40).

Tabla 6

Cargas factoriales de la Escala de Autoestima de Rosenberg

	I. Positivos	I. negativos	Autoestima total
A1	0.83		0.37
A3	0.73		0.23
A4	0.62		0.5
A6	0.57		0.68
A7	0.31		0.74
A2		0.32	0.79
A5		0.12	0.6
A8		0.12	0
A9		0.46	0.56
A10		0.74	0.64

Anexo C. Percentiles establecidos para ambos instrumentos.

Escala de Sexismo en Adolescentes

Por otra parte, para la escala general y sus dos dimensiones se realizaron los percentiles, los cuales se establecieron en función a dos cortes de la distribución de los puntajes alcanzados. De este modo, se puede observar en la tabla 9 que, los niveles son: “superior al promedio”, “promedio” e Inferior al promedio”.

Tabla 7

Percentiles de la Escala de Detección de Sexismo Adolescente y sus dimensiones

	Niveles	Puntaje directo
Sexismo Total	Inferior al Promedio	27 – 59
	Promedio	60 - 101
	Superior al Promedio	102 – 132
Dimensión: Sexismo Benevolente	Inferior al Promedio	10 - 28
	Promedio	29 - 45
	Superior al Promedio	47- 52
Dimensión: Sexismo Hostil	Inferior al Promedio	16 – 30
	Promedio	31 – 58
	Superior al Promedio	59 - 80

Nota. Estos percentiles solo son útiles para clasificar a los individuos como parte de esta muestra.

Escala de Autoestima de Rosenberg

Se realizaron los percentiles, los cuales se establecieron en función a dos cortes de la distribución de los puntajes alcanzados. De este modo, se puede observar en la tabla x que, los niveles son: “Baja”, “Media” y “Elevada”.

Tabla 8

Percentiles de la Escala de Autoestima

	Niveles	Puntaje directo
	Baja	12 – 26
Autoestima	Media	27 – 34
	Elevada	35 - 40

Nota. Estos percentiles solo son útiles para clasificar a los individuos como parte de esta muestra.

Anexo D. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) estudiante:

Soy bachiller de la carrera de Psicología por la Universidad Nacional Federico Villarreal. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre Sexismo y Autoestima en estudiantes de una Institución Educativa. El proceso consiste en la aplicación de dos cuestionarios que le tomará aproximadamente 15 minutos de su tiempo. Los datos recogidos serán tratados confidencialmente y utilizados únicamente para fines de este estudio.

En caso de no comprender o tener alguna duda de algún enunciado o pregunta en los cuestionarios, por favor comunicarse inmediatamente a los correos: 2014022134@unfv.edu.pe.

Gracias por su gentil colaboración.

Correo electrónico *


Correo electrónico válido

Este formulario recopila correos electrónicos. [Cambiar la configuración](#)

En base a lo presentado anteriormente ¿Desea participar de manera voluntaria en este proceso de investigación? *

- Sí
- No

Anexo E. Permiso de uso de los instrumentos DSA - EAR

PS PATRICIA RECIO SABOYA <reciop@psi.uned.es>  Mar 30 Ene 2024 12:34

Para: Liliana Marisela Escudero Luciano


Estimada Liliana:

Me alegro de que te pueda resultar útil la escala de Detección de Sexismo en Adolescentes. Tienes mi permiso para usarla en tu estudio y puedes utilizar este email como autorización. La única condición es citarla de manera correcta en caso de que haya alguna publicación que derive de tu estudio:

Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19 (3), 522-528.

La DSA tiene dos subescalas (sexismo hostil y sexismo benévolo). Puedes utilizar para los análisis la puntuación total de la escala o bien el total de cada una de las subescalas, en función de los objetivos de tu investigación. La subescala de sexismo hostil consta de 16 ítems y la de sexismo benévolo de 10. Puedes consultar en el artículo en que se publicó la escala qué ítems pertenecen a cada subescala, así como las puntuaciones medias encontradas en nuestra investigación para que te sirvan de referencia en tu estudio.

Un cordial saludo,



UNIVERSIDAD DE MARYLAND

 DEPARTMENT OF SOCIOLOGY 

Sobre nosotros ▾ De licenciatura ▾ Graduado ▾ Investigación ▾ Carreras Equidad e inclusión ▾ 

Nuestra Facultad

Escala de autoestima de Rosenberg

La Escala de Autoestima de Rosenberg es quizás la medida de autoestima más utilizada en la investigación de las ciencias sociales. El Dr. Rosenberg fue profesor de Sociología en la Universidad de Maryland desde 1975 hasta su muerte en 1992. Recibió su doctorado. Se graduó en la Universidad de Columbia en 1953 y ocupó diversos puestos, incluso en la Universidad de Cornell y el Instituto Nacional de Salud Mental, antes de llegar a Maryland. El Dr. Rosenberg es autor o editor de numerosos libros y artículos, y su trabajo sobre el autoconcepto, en particular la dimensión de la autoestima, es mundialmente conocido.

La Escala de Autoestima de Rosenberg ahora es de dominio público, lo que significa que puede utilizarla sin cargo y sin notificar al Departamento de Sociología. Este permiso se extiende a realizar traducciones o adaptaciones como mejor le parezca, de conformidad con las prácticas tradicionales de atribución académica. El departamento no mantiene ninguna información sobre la escala más allá de la que se vincula a continuación y no puede asesorar sobre su uso.

Re: Permiso para uso de instrumento - EAR

Francisco.L.Atiensa@uv.es <Francisco.L.Atiensa@uv.es>

Mar 26 Mar 2024 06:00

Para: Liliana Marisela Escudero Luciano <2014022134@unfv.edu.pe>

Estimada Liliana,

Como co-autor de la validación del instrumento de Autoestima de Rosenberg adaptado al español por nuestro equipo (Atienza, Moreno y Balaguer, 2000), le informo que le damos permiso para realizar tu trabajo de investigación el título de licenciada en Psicología titulado: "SEXISMO Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA DE LA REGION CALLAO.

Mis mejores deseos para tu investigación

Un cordial saludo,

Prof. Francisco Luis Atienza-González
Departamento de Personalidad,
Evaluación y Tratamientos Psicológicos
UNIVERSIDAD DE VALENCIA



Jose Luis Ventura Leon <jose.ventura@upn.pe>

Para: Liliana Marisela Escudero Luciano



Sáb 6 Abr 2024 17:41

Estimada Liliana,

La Escala de Autoestima de Rosenberg está protegida por derechos de autor, pero todos los profesionales (investigadores y profesionales) pueden utilizarla sin permiso ni coste alguno, siempre que se dé crédito a los autores de la escala y a la respectiva validación realizada en el contexto peruano.

Encontrarás la versión peruana en mi página web: <https://joseventuraleon.com/test-validados>

Le recomiendo ver este video acerca de los permisos de los test: <https://youtu.be/XU7MTTCbwco?si=uX9-RzwdTWUfo0Sz>

Algunas recomendaciones:

Si utilizas estadística tradicional para establecer correlaciones con un coeficiente tipo Pearson o Spearman, debes convertir los ítems inversos o negativos y sumar todos los ítems. Recuerda que en el estudio se eliminó un ítem.

En caso de que utilices un modelo de ecuaciones estructurales, debes asumir un modelo unidimensional con efecto de sesgo. Puedes encontrar un ejemplo de esto en la siguiente tesis:

https://ecos.florioacademico.uoc.edu.pe/bitstream/handle/10757/854622/Adriana%20a9nR_K.pdf?sequence=3&isAllowed=y

También sugiero que revises este artículo recientemente publicado:

https://www.researchgate.net/publication/326381072_EVIDENCIAS_PSICOMETRICAS_DE_LA_ESCALA_DE_AUTOESTIMA_DE_ROSENBERG_EN_ADOLESCENTES_LIMENOS

https://www.researchgate.net/publication/350972042_Modelos_factoriales_de_la_Escala_de_Autoestima_de_Rosenberg_en_adolescentes_peruanos

Un cordial saludo

Anexo F. Matriz de Consistencia

Título	Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Método
<p>Sexismo y Autoestima en adolescentes de una Institución Educativa en el Callao.</p>	<p><i>Problema general:</i> ¿Existe relación entre el sexismo y la autoestima en los adolescentes de una institución educativa del Callao?</p>	<p><i>Objetivo General:</i> Determinar la relación entre el sexismo y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p><i>Objetivos específicos:</i> -Identificar la relación entre la dimensión sexismo benevolente y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao. -Identificar la relación entre la dimensión sexismo hostil y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p>	<p><i>Hipótesis general:</i> -Existe relación negativa y significativa entre el sexismo y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p><i>Hipótesis específicas:</i> H₁: Existe relación negativa y significativa entre la dimensión sexismo benevolente y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao. H₂: Existe relación negativa y significativa entre la dimensión sexismo hostil y autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p>	<p>- Sexismo -Autoestima</p>	<p><i>Enfoque de investigación:</i> -Cuantitativo</p> <p><i>Diseño:</i> -No experimental</p> <p><i>Alcance:</i> -Correlacional</p> <p><i>Muestra:</i> 197 estudiantes de 2°. 3°. 4° y 5° grado de secundaria de una Institución Educativa en el Callao.</p>

		<p>-Identificar los niveles de sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p>-Identificar los niveles de autoestima en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p>-Comparar el sexismo y sus dimensiones benevolente y hostil según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p>-Comparar la autoestima según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p>	<p>H3: Existe diferencias significativas en el nivel de sexismo y sus dimensiones según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p> <p>H4: Existe diferencias significativas en el nivel de autoestima según sexo y edad en adolescentes estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao.</p>		
--	--	---	--	--	--